

La Moda Elegante



¿Qué bien se duerme!!

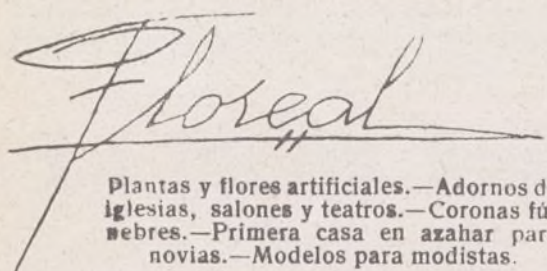


SE VENDE
ENTODOS
LOS BUE-
NOS ESTA-
BLECI-
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de
muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS



Plantas y flores artificiales.—Adornos de
iglesias, salones y teatros.—Coronas fu-
nebres.—Primera casa en azahar para
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

Lea usted las obras de

RICARDO LEON

Pedidos a

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

Madrid

**DEPILACIÓN
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo



Blancura de cutis
y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

Señoritas

favorecidas con la graciosa melena en moda, es preciso vigori-
cen y alimenten esos raquíticos cabellos, a fin de conseguir que
su pelo sea abundante y resistente.

DON MARTIN OTHAÏTZ

ha obtenido un formidable éxito, tanto en
las Exposiciones Internacionales como por
parte del público, con haber lanzado al mer-
cado la

Loción

Capilar

Martín



que deja la cabeza limpia y fresca, elimi-
nando la CASPA y GRASA en DOS días,
desobstruye los poros permitiendo una fran-
ca respiración, anestesiando los microbios
causantes de la caída del pelo.

Es un regenerador por excelencia.

De venta, a 10 PESETAS FRASCO, en
todas las buenas Droguerías y Perfumerías
de España y América.

Al por mayor: Almacenes de Drogas y
Perfumerías.

Agentes.—MADRID: A. Martínez, Plaza Mayor, 11.—BAR-
CELONA: A. Roviralta, P.^o Isabel II, 10, entlo. 1.^a. Tel. 2110 A.
AUTOR:

DON MARTIN OTHAÏTZ

EASO, 9.—SAN SEBASTIAN

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.
CINTAS. SEDAS.
ENCAJES.
PUNTILLAS.
ADORNOS.
MEDIAS.
PASAMANERIAS.
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

RENACIMIENTO (S. A. E.)

SAN MARCOS, 42.—MADRID

Aguntamiento de Madrid

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

AÑO LXXXVI.—Núm. 19

1 DE OCTUBRE DE 1927

La Moda Elegante

Revista parisiense

La estación que se inicia va a ofrecernos la novedad de modificar considerablemente los sombreros, complicando sus formas con algunas modalidades, sin perder, afortunadamente, el tamaño pequeño a que estamos ya habituadas, y que tan cómodo resulta. Las modificaciones—que se exponen y ya comienzan a exhibirse—no suponen desde luego un cambio radical: se refieren más bien a la manera de llevarse y a ciertos detalles. Claro está que tratándose de una moda que había llegado a ser sumamente simplificada, en la que predomina la forma de casco, provisto, a lo sumo, de pequeñas alas y de guarniciones sobrias, toda variación ha de hacerse mucho más patente que cuando estábamos acostumbradas a contemplar gran profusión de modelos dentro de la moda del sombrero de alas grandes y copas muy diversas; pues entonces se aceptaba toda clase de fantasías en forma y ornamentos, sin que su aspecto pudiese llamar la atención, si no se distanciaba considerablemente de lo corriente.

En la época actual las características entre el traje y el sombrero se han invertido con relación a la moda de hace algunos años: entonces el vestido no aceptaba grandes variaciones, a las que había que acomodarse. El sombrero, en cambio, era tolerado en un número considerable de formas y tamaños; sus adornos eran de lo más complejo que puede concebirse—plumas, cintas, tisús, aplicaciones de terciopelo o paños, lazos, etc.—. Existía, sí, una nota digna de mencionarse, y es que las formas grandes se llevaban por mujeres jóvenes, ya fuesen solteras o casadas, mientras que las señoras de edad madura o avanzada tenían que someterse de manera indfectible a las «tocas», que no eran de mayor tamaño que los actuales sombreros corrientes. Hoy, por el contrario, el sombrero se ha simplificado de tal suerte que para todas las edades se acepta una forma tipo pequeña y sencilla; los colores que se llevan guardan relación con los de los vestidos, pero los géneros corrientes no pasan de media docena y entre ellos predominan el fieltro, el satén y el terciopelo. El traje goza, contrariamente a lo que sucede con el sombrero, de una gran libertad en formas, tejidos, colores y ornamentos: estampados en flores o escoceses; unos y otros en todos los tamaños de dibujos, predominando muy gratamente los tonos alegres y atrayentes, que hace algunos años se hubieran considerado exagerados y de poco gusto, porque los matices pálidos, o por el contrario, los muy oscuros daban idea de elegancia y buen gusto.

Volviendo a la actualidad, y especialmente a lo que ha de ser el sombrero en la estación iniciada, hemos de manifestar a nuestras lectoras, confirmando lo que ya habíamos soslayado, que varía notablemente su aspecto dentro de la forma pequeña; en la manera de llevarse son más levantados de delante y extraordinariamente más echados hacia atrás, de tal manera que casi todos los modelos tienen la propiedad de cubrir las orejas y la nuca hasta el cuello, lo que, a nuestro juicio, ha de resultar más mo-

lesto y agobiante, por cuya razón presentimos que no ha de perdurar la moda del sombrero del invierno próximo.

Llevarán algunas pequeñas alas limitadas unas veces a la parte anterior solamente y otras se prolongan por ambos lados, descendiendo sobre las orejas, donde se inclinan generalmente tocando casi las mejillas.

Hay formas de gran dureza en su aspecto, y son aquellas que carecen de todo apéndice delante, pues al dejar al descubierto las cejas, sobre las que se eleva el contorno un centímetro algunas veces, pierden el encanto que caracterizaba los sombreros pequeños que estamos acostumbrados a contemplar.

Todo se acepta en los modelos impuestos por los artífices del sombrero: formas que recuerden los cascos romanos, gorros frigios, gorros de niños, cascos con orejeras a estilo de los de los aviadores o nadadores; en una palabra, están inspirados en toda característica que tienda a subrayar las líneas del rostro.

Se emplean indiferentemente el fieltro y el terciopelo para su confección, incrustándose a veces el uno en el otro o ligeramente drapeados y con vueltas para llegar bastante arriba de la frente, o provisto de pinzas y cogidos interiores que dan lugar a dibujos en relieve; con aplicaciones de recortes en pétalos, lanas y pequeñas fantasías de pasta.

En sus guarniciones resultan sencillos: poca complicación llevan, y se aceptan aprestos de cinta, de «gros grain» o de terciopelo en forma de escarapelas plisadas; además, motivos y bandós que abarcan la parte media de la copa, plumas de avestruz incrustadas, completamente planas, sobre el fieltro, y, en fin, pequeñas fantasías que las más de las veces son del mismo tono del sombrero.

En cuanto a los colores, predominan los oscuros que se aproximan al rojo, hoja seca, marrón de India, tabaco, cacao, y además los grises claros o fuertes, el negro, que siempre resulta distinguido y elegante, azules tirando a verde y gris, el carmesí y el rojo violáceo.

* * *

Se extiende considerablemente el uso de un tejido que, por sus cualidades, se impone a la moda y convive predominando entre los tejidos clásicos. Nos referimos al terciopelo de «Smirna», creado por un notable modisto ya hace algunos años, y hoy se considera como una de las mejores telas de invierno.

Al lado del Smirna unido está el Smirna argenta, mezclado de sedas blanca y brillante, y es la base de numerosas fantasías.

Los llamados «Lucania» alcanzan también gran éxito, puesto que su pelo resulta siempre de ese lindo tono natural tan aceptado en la moda actual. Entre su fondo negro aparecen encantadores dibujos geométricos, que componen la superficie total del tejido.

Un nuevo tejido unido, al que auguramos un completo éxito, es el «Pelleda», aterciopelado como una piel de Suecia, flexible y cómodo y que admite una completa gama de coloridos.





ARTE Y HOGAR

IMITACIÓN DE LA LACA DE CHINA



Las lacas de China fueron siempre muy estimadas; en tiempos anteriores, cuando España tenía vastos dominios en el Extremo Oriente, nuestras relaciones con aquellos territorios proporcionaban una gran facilidad para importar a nuestro país muy diferentes objetos laqueados, de los que se conservan no pocos ejemplares, como mesitas de té, cajas de guantes, «secreters», etc. Hoy van desapareciendo aquéllos y hay que sustituirlos por otros de diferente estilo la mayoría de las veces, puesto que las lacas orientales alcanzan a veces muy respetables precios.

Antes y ahora, estos objetos artísticos han sido muy rebuscados por los aficionados de buen gusto e imitados por artistas que poseen la suficiente sutileza para ello.

El aspecto atrayente de los objetos de laca, el delicado encanto de sus relieves dorados en mate o brillantes, armonizan con singular acierto con el decorado de las habitaciones occidentales y siempre denuncian en sus poseedores una nota de buen gusto y refinadas aficiones.

Algunos museos europeos, como el francés del Louvre, poseen lindísimos y meritorios ejemplares de lacas chinas, a cuyas cualidades unen la de su antigüedad, lo que denuncia que el empleo de la laca para decorar muebles y «bibelots» alcanza a épocas muy remotas.

El procedimiento del lacado, abundantísimo en recursos, permite a un artista de imaginación que posea esas aficiones la ejecución de piezas de tamaños minúsculos, delicadamente trabajadas sobre madera, cristal, metales, etcétera, o el decorado de piezas que se aprovechan para mueblecitos miniatura, biombos y otros muy diversos.

El procedimiento de la laca puede aplicarse a un número tan considerable de muebles y objetos que el tratar de enunciar siquiera una pequeña parte sería interminable; aparte de esto, la imaginación de cada artífice descubre nuevas aplicaciones fuera de los objetos que estamos acostumbrados a ver, tales como cuadros, cofrecitos, copas, rinconeras, estantes, mesitas de té, etc. Entre los numerosos procedimientos de ejecución de las lacas, algunos ofrecen el no pequeño inconveniente de tener que proveerse de una completa instalación de taller, en el que se precisan numerosos elementos de útiles y material; pero el que nosotros vamos a ofrecer a nuestras lindas lectoras es fácil y de ejecución muy sencilla.

Para la imitación de lacas de China, en la forma que nos proponemos describirla, la base del trabajo la forman los barnices, en cuanto a material; la parte manual muy elementales conocimientos de dibujo y muy relativa habilidad para aplicar aquéllos.

De dos clases son los barnices que se emplean para imitación de la laca de China: los opacos y los transparentes, de los que existe una colección de colores bastante completa, desde el blanco hasta el negro, pasando por todos los intermedios. Además, debemos proveernos de un barniz incoloro para hacer más pálidos los tonos que nos proporcionan directamente todos los colores directos, y también para hacerlos más fluidos si por cualquier causa han espesado.

Los barnices de esmalte opacos de colores brillantes se emplean para los fondos porque son muy intensos de colorido y espesos y facilitan la operación del lacado, especialmente cuando se trata de superficies; resultan sumamente útiles para la ejecución de adornos y proporcionan

un efecto de ligero relieve llamado «gota de sebo», que es uno de los mayores encantos del decorado de las lacas chinas.

En cada uno de estos barnices apropiados al trabajo que nos ocupa ha de agitarse el contenido del frasco cada vez que se va a utilizar, y en algunos casos en que el color ha espesado más de lo conveniente, además de agregarle el barniz transparente de que hemos hablado es necesario remover la mezcla con el mango de un pincel o con un palito duro. Esta necesidad obedece a que todos estos colores de esmalte, cuando están en reposo, la parte sólida se deposita en el fondo del frasco, separándose parcialmente de la líquida.

Para los fondos negros es preferible emplear barniz negro brillante y transparente; se extiende con gran facilidad, y la calidad del trabajo obtenido es de aspecto bellissimo.

Todos estos barnices se mezclan entre sí para obtener otros tonos.

Los barnices de esmalte mencionado, cuando son de la calidad debida, tienen una gran resistencia a la acción de la luz y todos los tonos son de una especial solidez. Tardan en secar de dos a tres días, proporcionan tonos de gran belleza, como hemos dicho, a cuya calidad hay que agregar la de su gran dureza, por lo que la imitación que realizan es lo más fiel posible. Así que, aplicados a muebles, su duración es tan prolongada como la de trabajos auténticos, pues difícilmente se deterioran, salvo por la acción de golpes violentos.

Cuando los barnices son, además de brillantes, transparentes, no cubren las capas sobre que están extendidos y obran a manera de una película de celuloide o de vidrio; se aplican casi siempre sobre tonos oro, a los que proporcionan reflejos de tonalidades que varían hasta lo infinito, haciéndole conservar siempre el aspecto de metal.

De la misma manera que los anteriores se mezclan entre sí, para obtener todos los tonos intermedios posibles, sin que en ningún caso desvirtúen ni mixtifiquen los matices medios que deseamos aplicar, como sucede en otra clase de materiales.

Todo objeto al que se le aplique el trabajo de laca debe ser minuciosamente preparado antes de recibir el barniz, pues las superficies deben hallarse lisas y perfectamente pulidas. Dispondremos al efecto de papel de lija de dos o tres números; si la madera se halla poco desbastada utilizaremos primeramente la lija más gruesa para hacer desaparecer las mayores asperezas, después la intermedia y, por último, la más fina. El lijado no ha de hacerse directamente con la mano sobre el papel, en primer lugar, porque el frotamiento desarrolla una considerable cantidad de calor que nos obligaría a suspender con frecuencia el trabajo y, además, porque la superficie del objeto no quedaría todo lo plana que sería de desear cuando se trate de objeto de caras planas. Se elige una maderita de algunos centímetros de superficie, en la que una de las caras sea perfectamente plana, y esta cara se cubre con un trozo de lija algo mayor que la tabla, para que pueda sujetarse por los bordes y se coloca con la parte áspera hacia afuera. Se coge con la mano derecha la tablita, que llevará la lija mirando hacia la superficie de la pieza que deseamos afinar, comenzando a pasarla fuertemente hasta conseguir nuestro objeto.

Una vez afinada la labor que preparamos con la lija más ordinaria, haremos lo mismo con la

segunda lija y luego con la tercera, que será la que nos proporcionará un verdadero pulimento, dejándola en disposición de aplicar el barniz de fondos.

Hay partes no planas en esta clase de trabajos; si son superficies cilíndricas, puede emplearse la lija conducida por la tablita dicha, llevando a cabo la labor igualmente por toda la superficie curva, cuidando no deformarla. Si se trata de ángulos matados por medio de una superficie esférica, no conviene utilizar la lija con la tablita dicha y hay que hacerlo directamente con la mano, pasándola continuamente en todos sentidos para que la forma del trabajo se conserve con la redondez debida.

En casi todos los casos es suficiente el empleo de dos clases de lija: la más ordinaria para el primer desbaste y la más fina para el verdadero pulido definitivo.

Cuando se trata de laquear metales hay que pulirlos a mano con esmeril fino, pues en este caso no hay peligro de rebajar demasiado la superficie, que por su dureza se resiste más a la acción del pulidor.

Si se trata de convertir un mueble usado y deteriorado en objeto laqueado, hemos de tener en cuenta que sea de buena madera o, por lo menos, bien seca y compacta, pues sería una verdadera lástima que, después que el trabajo estuviese hecho, se agrietara. En el caso de que vayamos a trabajar sobre material nuevo de un

Lea las novelas de

CONCHA ESPINA

PEDIDOS A

**RENACIMIENTO - San Marcos, 42
MADRID**

mueble u objeto mandado hacer, es preferible gastar un poco más para la primera materia, sin que precisen maderas de lujo: el castaño y el roble, por ejemplo, resultan aceptables para las lacas.

Queremos insistir cerca de nuestras lectoras sobre la importancia de los trabajos de imitación a lacas de China, que pueden reportarnos, además de un entretenimiento muy aceptable, una utilidad no despreciable por su baratura. Al efecto, para que nuestra misión no sea superficial y las instrucciones que nos proponemos dar sirvan de manera completa, el presente artículo lo consideramos como inicial de otro par de ellos, a los que acompañarán una pequeña colección de dibujos, con amplias instrucciones referentes a cada una de las partes de que consten. Por eso, en las líneas que preceden, hemos querido daros a conocer las condiciones del material de barnices, y de esta manera, al aplicarlos, obraréis con verdadero conocimiento de causa.

Para terminar hoy, podemos asegurarnos, queridas lectoras, que cualquiera de vosotras os halláis en disposición de embellecer vuestro hogar con trabajo tan útil, que podréis aplicar a la transformación de objetos deteriorados o al decorado de nuevos que os puede preparar, en la obra de carpintería, cualquier artista, por poco ducho que sea en su oficio.

CHARITO.

HIGIENE Y BELLEZA

ASEO DEL ROSTRO Y MEDIOS PARA CORREGIR LAS MANCHAS PIGMENTARIAS Y VERRUGAS DEL MISMO

Cuando esta Revista tuvo la bondad de acoger en sus columnas los modestos trabajos de vulgarización de Higiene de la Belleza, a la que hemos dedicado todo nuestro entusiasmo, un tiempo no despreciable y no pocos medios de experimentación, ya tuvimos ocasión de indicar que la mujer, por el papel que en la sociedad representa a causa de ser su belleza más estimable y hacerla objeto de mayor fiscalización que la del hombre, necesariamente ha de cuidarla y conservarla por todos los medios que tenga a su alcance compatibles con la moral y la conservación del tesoro de la salud. Por entonces hacíamos presente también a nuestras bellas lectoras que el acto más insignificante a que han de someterse para los múltiples detalles que requiere el aseo, debe aprovecharse como medio conducente al legítimo fin de conservar lo más perfecta posible la estética, embelleciendo las líneas y amortiguando cuantos detalles puedan desarmonizar aquellos otros que conserven la forma debida. Brevemente dijimos entonces, y lo hemos reiterado en cuantas ocasiones ha sido posible, que incluso el hecho cotidiano de lavarse es un acto en el que la mujer ha de poner especial cuidado y hacerlo con método conducente a conseguir lo en que nos ocupamos.

Al modo de lavarse, pues, dedicaremos hoy unas líneas con mayor extensión de la que lo hemos hecho hasta ahora, rogando a nuestras lectoras nos perdonen si incurrimos en alguna repetición de lo ya tratado anteriormente, pues ha de ser indispensable para que resulte completo este trabajo, dentro de la elementalidad del mismo.

El lavarse el rostro requiere la práctica de algunas abluciones, en las que estamos obligadas a guardar mucha atención para que, al realizarlas con método, sean beneficiosas, pues habéis de tener en cuenta que son verdaderas prácticas de masaje y que éste no ha de aplicarse al buen tuntún. Al frotar la cara es conveniente acostumbrarse a hacerlo con ambas manos simétricamente, de modo que, al tratar de que penetre el agua en todos los entranques y salientes, se vaya haciendo labor preventiva en contra de las arrugas. Para ello hemos de recordaros las instrucciones que se divulgaron cuando se trató del masaje facial en estas mismas columnas. Por ejemplo, la frente ha de frotarse circularmente y, más insistentemente, de abajo arriba desde las cejas hasta el cuero cabelludo. De la misma manera tendremos también en cuenta lo que se dijo para el masaje en cada una de las otras partes del rostro.

Es también de capital importancia, para que produzca saludables efectos, que el agua sea del temple de la habitación en que se verifique el aseo, puesto que las transiciones bruscas a que sometieramos locamente nuestro organismo al lavarnos con agua más fría de lo indicado pueden acarrear a la postre un prematuro envejecimiento de la epidermis que, como la de la cara, está sometida a los agentes exteriores más que ninguna otra parte; por ello precisa un mayor cuidado.

Estando el agua al temple suficiente no debéis tener reparo alguno en que los frotos sobre el rostro sean intensos y con el agua en abundancia, deteniéndolos especialmente en todas las regiones de entranques y salientes y en todas aquellas en que, por habituales gestos al sonreiros, al sorprenderos por algo, etc., sufra la piel algún plegamiento. Pudiera ser que no os hubieseis dado cuenta de tales detalles, lo que nada tiene de particular. En este caso debéis estudiarlos al espejo, sin afectación de ninguna clase ni exageraciones, o sea que no habréis de forzar los gestos vuestros que sean los acostumbrados. Una vez que os hayáis enterado perfectamente del lugar en que se forman los pliegues en cada uno de los actos dichos, sobre esas partes se dirigirá principalmente el cuidado de hacer abluciones y frotar.

Esto, que es un cuidado sencillo y nada molesto, es lo que, a la postre, ha de evitar que os vayáis señalando paulatinamente las arrugas, que se acentúan a la edad madura para convertirse en verdade-

ros surcos cuando sobreviniese la vejez. El tener presente estas cosas, que por el poco quehacer que nos producen son verdaderas pequeñeces, ha de evitarnos tratamientos mucho más molestos cuando quisierais poner remedio al defecto una vez aparecido, puesto que ya os habréis dado cuenta de que el tratamiento de las arrugas ha de ser guiado por una voluntad perseverante si han hecho ya su aparición.

Ya sabéis también que actualmente no se considera favorable para la conservación de la epidermis en estado joven y lozano el uso del jabón de tocador, o por lo menos debe restringirse cuanto sea posible, limitándose a lo indispensable para limpiar el rostro de partículas perniciosas, puesto que, en general, los jabones poseen en abundancia elementos de carácter cáustico que forzosamente han de ser irritantes, y otros que, al reblandecer la piel por su acción química, pueden llegar a dilatar los tejidos, en un principio de manera pasajera y más adelante de manera permanente. Cuando por el ambiente en que se vive, por cuestiones de profesión u otras causas sea indispensable el empleo de jabón en abundancia, debemos preferir el medicinal de glicerina u otro de los muchos que existen perfectamente recomendables.

Si el uso restringido del jabón, o el empleo del medicinal, no son suficientes a verificar una verdadera limpieza porque el rostro, por naturaleza, segrega abundante cantidad de grasa, podemos adicionar al agua unas gotas de tintura de benjuí, alcohol o lociones especiales para cada caso, de las que nos ocupamos hace poco tiempo cuando se estudió la naturaleza de la epidermis. La «Alcanforina Imperial», de la que se pueden echar unas cuantas gotas en el agua, es, a nuestro juicio, uno de los productos más higiénicos y eficaces para el fin que nos ocupa.

Después de haber verificado con la mano las abluciones convenientes hasta dejar bien limpio el rostro en primer lugar, y después con el fin repetido de dar a aquéllas eficacia de masaje, se procederá a secar el rostro con toalla esponjosa y suave, llevando a cabo esta sencilla misión sin frotar considerablemente la piel y más bien con repetidas presiones, para evitar que, ante una desordenada manipulación, deshagamos el efecto anterior y estiremos la piel sin orden ni concierto. El masaje más intenso ha de completar la obra que iniciemos al metodizar el lavado del rostro.

Estas sencillas prácticas son las preliminares de aquellas otras que deben tenerse en cuenta para cuidar la belleza en otro aspecto de los que algunos ya conocen nuestras lectoras: de los demás hemos de ir tratando paulatinamente del modo más metódico que nos esté permitido dentro del plan que nos hemos trazado.

Aparecen a veces en el rostro unas manchas pigmentarias llamadas *efelides*, y que en casi todos los casos son propias de personas rubias de naturaleza o que están dotadas de cabellos excesivamente rojizos. Algunas veces estos defectos epidérmicos constituyen un sello de familia, sin que se observe en ello una regla fija y mucho menos una ley rígida, pues en ocasiones aparecen estas manchas pigmentosas en individuos cuyos ascendientes colaterales no dieron la menor señal de poseerlas o, por el contrario, en familias entre cuyos individuos se observa el defecto dicho, queda exento de tenerlo, sin que se sepa la causa, alguno de ellos. Dejando a un lado estas ideas, que exponemos a título de curiosidad, pasemos a tratar del remedio de tales causas de pérdida de belleza.

En las personas propensas a las manchas pigmentarias se observa que aparecen más fácilmente o se acentúan considerablemente bajo la acción de los rayos solares, por cuya causa se refuerzan más en verano y conforme varía la estación canicular disminuyen más o menos considerablemente los *efelides*, llegando a hacerse imperceptibles.

Pocos medios podemos ofrecer a nuestras lectoras para conseguir la desaparición de dichas manchas, que, por otra parte, no negamos la dificultad de com-

batirlas siempre con éxito. Se ha intentado, sin positivo resultado, hacerlas desaparecer por medios internos, de los que debemos abstenernos, puesto que, exponiéndonos a alguna molestia en el tratamiento, nada o muy poco habremos conseguido a la postre.

Los procedimientos locales, puesto que no se trata de un defecto vinculatorio, son, desde luego, de mayor eficacia y consisten en duchas aplicadas sobre las partes afectadas y lociones especiales. De esta manera se llegará a la disminución paulatina de tales fenómenos cutáneos, pero no siempre se llega a la desaparición absoluta de los mismos.

Se utilizan también con algún éxito las aguas sulfurosas, las alcalinas y algunas recetas, entre las que nos merece bastante confianza la siguiente:

Glicerolado de almidón... 20 gramos.
Borato sódico... 1 ídem.
Extracto de hamamelis... 50 centigramos.
Solución de adrenalina... 20 gotas.

Con estos componentes, perfectamente mezclados, se practican breves fricciones por la parte afectada antes de acostarse, procurando no irritar mucho la epidermis, en especial si se trata del rostro.

Por grandes que sean los cuidados a que se sometan los que padecen estos defectos, no será extraño que los vuelvan a ver aparecer al llegar el verano. Se evitaría su reaparición usando un velo encarnado, pero realmente no merece la pena el llamar la atención de esa forma, denunciando el fin que nos proponemos. Es preferible amortiguar en lo posible los *efelides*, y, en último caso, hemos de tener en cuenta que es generalísimo este padecimiento, de tal manera que una mujer hermosa no dejará de serlo porque lo posea, cuando otras cualidades de belleza más salientes pueden amortiguarlos ante las personas que las contemplan.

Las verrugas constituyen una causa mucho peor que la anterior como defecto de estética; si aparecen en el rostro debemos combatirlos por todos los medios hasta lograr su total desaparición. Pocas veces aparecen en las manos, y hemos de advertir que en cualquier caso son propias de naturalezas jóvenes y vigorosas, y sobre todo de epidermis delicadas y finas.

Si son colgantes y muy salientes se logra pronto su caída apretándolas con un hilo de seda, con lo que se consigue que se vayan secando hasta que se desprenden completamente; pero cuando su forma no se presta a atarlas con el hilillo de seda hay que atacarlas por medios químicos, que siempre dan muy buen resultado.

Está muy vulgarizado, y es muy recomendable por su fácil manejo, el nitrato de plata, que se aplica humedeciendo la verruga y frotando sobre ella la barrita del producto dicho, con cuidado de que no rebase la parte afectada, pues produce una mancha oscura que, aunque pasajera y poco ofensiva, no hay necesidad de provocarla. De esta manera, durante unos días seguiremos el tratamiento, observando cómo poco a poco va disminuyendo el volumen de la pequeña protuberancia. También se emplea con éxito el ácido acético, el ácido salicílico y el nitrato y ácido de mercurio, pero es más sencillo, aunque resulte algo más lento, el nitrato de plata. Hay casos curiosos en que aparecen una serie de verrugas muy próximas, que se llaman «confluente», y al hacer desaparecer una de ellas las demás desaparecen sin que se las haya atacado directamente. En ocasiones se combaten con éxito por un sencillo tratamiento interno que consiste en tomar todos los días una cucharita de magnesia calcinada, durante unas cuantas semanas, pero la mayoría de las veces no se logra sino atajar su desarrollo, en circunstancias bien desagradables por cierto, en que se padece una verdadera epidemia de estos antipáticos huéspedes.

Esta afección, como ven nuestras lectoras, no ha de preocuparles ni mucho ni poco, puesto que es seguro el resultado de cualquier tratamiento a que se sometan.

DOCTOR VIDAVELLA.

PARA EL HOGAR

(NOVELA)

Los sentimientos que Mónica experimentaba hacia Juan Darbel eran muy complejos: al principio casi no había reparado gran cosa en él; lo trataba atentamente, pero con la atención igual que mostraba hacia todo el que visitara la villa; luego, viéndole tan deferente con su padre y tan complaciente con los hermanos, pasando sin trabajo de una grave conversación científica al más infantil de los juegos, pensó, como los niños pensaban también, cuánto le agradaría tener un hermano así: leal, bueno, inteligente. Poquito a poco comparaba al joven con el señor Maurelle de treinta años antes.

Gozaba con su presencia y los observaba escrupulosamente, a fin de advertir los menores detalles de semejanza, los más sutiles puntos de contacto entre ambos.

De esto a pensar, sin querer confesárselo todavía, qué bueno sería encontrar un tal compañero a quien confiar la dicha de la vida, había sólo un paso; y para franquear ese pequeño paso bastaba un pequeño incidente.

Respecto a Juan, al mezclarse en la vida de aquella familia, experimentaba verdadero placer, que vino a complicarse en seguida con un sentimiento nuevo, que apenas advertía germinar y que, en seguida, surgió en absorbente floración.

A esta joven de maneras tan sencillas y tan distinguidas, abnegada hacia todos los suyos, que apenas se la sentía, y sin la que ninguno podría pasarse, la conocía desde hacía muy poco tiempo. ¿Por qué, entonces, los días que no la veía le parecían tan negros, tan vacíos, tan tristes? ¿Y

PLISADOS de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL. 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA-LEZA, 46. RIO, 11 (LEGANITOS).

por qué su paso por el jardín, su aparición en el marco de una ventana obraban en su alma como un rayo de sol, cuya luz y cuyo calor conservaba allí muy dentro?

¿Era eso el Amor?

Juan no se lo confesaba todavía.

Una circunstancia esclareció súbitamente los sentimientos de Juan Darbel.

Encontró un día otros dos invitados en la mesa de los Maurelle; eran un antiguo amigo del dueño de la casa y su hijo, joven teniente de Artillería en vísperas de ascenso, que, al regreso del balneario de Uriage, habíanse acogido a la hospitalidad proverbial de los Maurelle.

—En cuanto Daniel tenía tres estrellas sobre la manga—decía el padre, golpeando con los dedos la del delmán del oficial—tendrá que decidirse al matrimonio; su madre y yo nos estamos haciendo viejos y no queremos morir sin la dicha de vernos revivir, perpetuados en los nietos.

¿Fue una ilusión? Juan Darbel creyó sorprendido una mirada de complicidad entre padre e hijo y una ojeada complaciente de éste hacia la señorita Maurelle; acaso no fue sino ensaño de su vista; pero sirvió para que, a través de la obsesión, el joven descubriera el misterio de su corazón.

Advirtió entonces que quería a Mónica con amor profundo e imperecedero; y el pensamiento de que podía perderla le aterrorizó. Por primera vez en su vida deploró no ser rico, no tener una brillante situación que ofrecer a la que, desde este mismo instante, deseaba hacer su esposa, para llevarla muy lejos, para evitar que nadie pudiera robársela.

Y regresó a Grenoble poseído por la más inexplicable y atormentada turbación; ahora que había leído claramente en su propia conciencia, se sentía morir de angustia.

¿Se atrevería a realizar el sueño?... ¿Debía hablar? Declarar su amor... quizás sería ahogar para siempre la esperanza... Entonces... ¿había de callar?... Callar, acaso, era dejar huir la felicidad...

VIII

El pobre joven pasó la noche ideando, rechazando y volviendo a idear planes de conducta; mejor dicho, trató de ello vanamente; y así la mañana le sorprendió, sin haber decidido lo que tenía que hacer.

En la crítica situación hizo lo que de niño, y aun luego de grande, cuando no acertaba a resolver alguna cuestión difícil: recurrir a la vieja tía, que era su única confidente.

Para mejor captarse la confianza del sobrino le había acostumbrado a pensar alto, interesándose por su intimidad, acogiendo benévolamente

mos besos—. La duda no es mejor que la realidad de la dicha y es peor que la verdad del dolor. Que sepas si debes esperar o renunciar a ese sueño; si la esperanza de ser feliz te es otorgada, yo gozaré cordialmente contigo; si eres rechazado, ven a mis brazos; llorarás conmigo y luego erguirás la frente y olvidarás el fracaso sentimental.»

Juan Darbel respondió murmurando al oído de la anciana:

—Rece usted por mí... ¿Seré feliz o desgraciado? Sea lo que sea, tendré valor. ¡Adiós, tía!

Había vuelto ya a la Tronche; el trabajo se había reanudado; Juan Darbel estaba decidido a aprovechar la primera ocasión propicia, y provocarla si tardaba en llegar.

La casualidad, incógnita de la Providencia, se la deparó antes de lo que esperaba.

Tres días después de su regreso de Saint-Rombert, mientras los dos ingenieros trabajaban so-

Casa Marisa Antigua oficial de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

los en el despacho, una palabra evocó la idea de su viaje a Rusia, cuya fecha se aproximaba, y el señor Maurelle dijo:

—Dentro de seis semanas es la marcha, ¿no? poco más de un mes... ¡Qué pronto me abandona usted, amigo!

—Otro cualquiera puede substituirme.

—Difícilmente y sólo para el trabajo; en cuanto a la amistad, que me es muy querida e inestimable, ya no podré reemplazarla. ¡Se encuentran muy pocos Juan Darbel!

—Me adula usted, querido señor Maurelle.

—No digo sino lo que pienso y siento. Vamos: tenemos que apresurarnos para dejar concluida, al menos, la tercera parte. Cuando me

Señora: No desaproveche la ocasión. Con motivo de la apertura de los salones **JULES ET MARCEL**, profesores de París, ofrecen a usted la **ONDULACION PERMANENTE** más perfecta por cincuenta pesetas. Nuestros aparatos son los últimos modelos de París.—**PRECIADOS, NUMERO 55**

quede sólo iré con calma. Dudo terminar antes de que vuelva usted de los Urales. ¿A usted, qué le parece?

El joven no contestó, distraído por el súbito recuerdo de la pariente; tras de un corto silencio, el viejo ingeniero interrogó tolerantemente:

—¿En qué niensa mi amigo Darbel?

—En mi pobre tía, que va a sentirse más vieja y más sola en su rincón; tan lejos de mí; la he prometido no dejar pasar año sin venir a verla, y pienso cumplir; le debo todo lo que soy y no quiero entristecer su vejez con ausencias muy largas; si no me es absolutamente imposible, vendré en primavera, aunque el permiso sea corto... Felizmente—remotó su divagación—hoy ya se viaja rápidamente; pueden recorrerse pronto distancias muy largas y, así, aprovechar cualquier vacación.

—¿No ha pensado usted en la conveniencia de llevar a su tía?

(Continuará)



sus revelaciones, corrigiéndole bajo la apariencia de un consejo, deshaciendo juicios erróneos, enseñándole a afrontar las situaciones, para deducir consecuencias y decidirse, prudentemente, a obrar. A la extensa carta de consulta que recibió, contestó lacónica: «Ven, si puedes, y... hablaremos.»

Y Juan fue, previo aviso al señor Maurelle.

En la casita de Saint-Rambert encontró a la querida pariente, que lo acogió maternal y le hizo reaccionar oportunamente; y cuando volvió a Grenoble sus vacilaciones habíanse esfumado.

«Adelante siempre, hijo—le había recomendado al tiempo de la despedida entre los últi-

TRAJES PARA CEREMONIA

1. Traje de novia, en crepé Georgette blanco, formando túnica, bordado de galones bordados con cuentas de seda blanca y plata sobre un fondo de *tissú*.

Cuerpo sobrepuesto, con cinturón del mismo galón, lo mismo que en las mangas, pero un poco más estrechas en estas últimas.

Desde el cinturón parte una cinta de *tissú* de plata plisado, que se une en la parte superior por unos fruncidos.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 240 pesetas.

Terminado, 264 pesetas.

El azahar, 45 pesetas.

Velo, 75 pesetas.

2. Muy lindo para asistir a una ceremonia; de crespón satinado marino, con túnica sobrepuesta y plisado interior, que la rodea.

Ancho cinturón, con caída de gran lazo en el costado izquierdo, y escote cuadrado.

Manga ajustada, con brazaletes de brillantes.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 185 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

Sombrero de satén marino, muy ajustado a la cabeza, y casquete amplio, 36 pesetas.

3. Muy lindo para señorita de la corte de honor; de crespón de China azul lavanda.

La falda plisada y colocada al cuerpo en decive y rodeada a manera

de espiral; en el centro inferior, una banda de encaje de seda de tono crudo, le adorna y realza más su elegancia.

Cuerpo completamente liso; escote redondo y lazo con caída en el hombro derecho.

Manga semi-recta y algo ajustada.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 172 pesetas.

Terminado, y el plisado hecho, 189 pesetas.

Sombrero de forma caprichosa, haciendo juego con el traje, 37 pesetas.

4. Traje para señora joven o señorita, en crespón de China la falda inferior y crepé Georgette.

Túnica formando *panneaux* ondeados.

Cuerpo de la misma, ablusado desde el talle y drapado ligeramente el delantero, que se cruza y cierra en un costado por dos lindos broches.



2

3

4

En el escote se coloca interiormente un pequeño plastrón de tono más claro que el vestido.

Mangas de medio farol.

Este traje, en color amaranto, cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 165 pesetas.

Terminado, 183 pesetas.

Sombrero de satén, de tono más oscuro que el traje, 41 pesetas.



1

LA EDUCACION DE LOS NIÑOS

Los niños pequeños desean y necesitan estar ocupados en algo continuamente; tener en obra sus manos y todo su cuerpo, minuto a minuto de las horas que dura su vigilia; podría ser buena medida que cada una de las madres que residen en el campo fuese obligada a pasar un mes en una ciudad, juntamente con sus jóvenes hijos, para que así pudiera, después, apre-

ciar el gran número de espléndidas oportunidades que para su educación cuenta en su casa campestre.

Los niños de menos de cuatro años, y aun algunos de cinco, son todavía incapaces de dedicarse a juegos serios y complicados, como el de organizar y atender toda una casa de mentirijillas bien equipada.

Abrigos de entretiempo

5. Abrigo de entretiempo de satén gris, con ancho volante cortado en forma y colocado a incrustación ondeada, con bordado de seda gor-da; tanto éste como el cuello, alto, y carteras, son de terciopelo de seda en tono más obscuro.

Cuerpo liso adornado de botones desde el cuello hasta el borde de la parte inferior.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 161 pesetas.

Terminado, 179 pesetas.

Sombrero de satén gris pizarra, 34 pesetas.

6. Un traje y abrigo en combinación.

El primero tiene la falda plisada, en lanilla sobre la que se coloca un cuerpo liso con bieses de un tono plata, igual que el que tiene la falda.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 89 pesetas.

Abrigo de lana gris plata guarnecido de *renard* gris.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, con forro de seda, 158 pesetas.

Terminado, 172 pesetas.

Sombrero violero, de ala ancha y copa de pico, 35 pesetas.

7. Otro abrigo, de lana marino con incrustaciones de terciopelo negro en la manga perdida y cuello; solapa formando chorrera, con los delanteros cruzados haciendo el corte inferior de media capa.

Cortado, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 140 pesetas.

Terminado, 158 pesetas.

Sombrero de ala flexible, con copa abollada, 31 pesetas.

8. Abrigo con esclavina, en lana *beige* obscuro; el cuerpo es completamente liso, con un fuelle rematado por una mosca en cada lado de la espalda; la capa o esclavina se corta formando un fuelle doble interior en el centro de la espalda y colocando ésta de manera que deje aparecer el canesú, formado por un pespunte que se interrumpe para bordar dos moscas con seda del mismo color de la tela.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 106 pesetas.

Sombrero, 26 pesetas.

9. Abrigo de paño fino verde muy obscuro, con mangas que parten desde el hombro, sobreponiéndolas al cuerpo, en que por la espalda queda suelta la tela, haciendo el efecto de una chaqueta floja.

Delante se abrocha con tres botones en el talle, y en los costados se forman dos pliegues y un bolsillo interior a cada lado.

Cuello y carteras de *renard* negro.

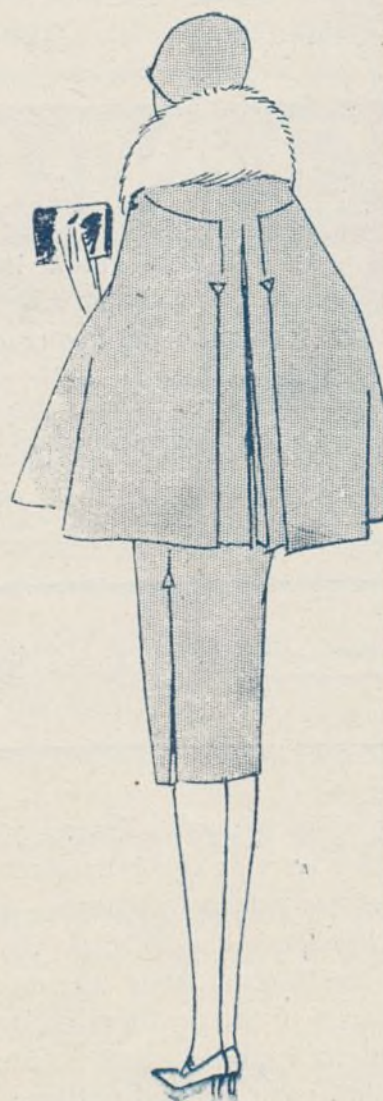
Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para



5

6

7



terminarlo, incluyendo la piel y el medio forro de seda, 31 pesetas.

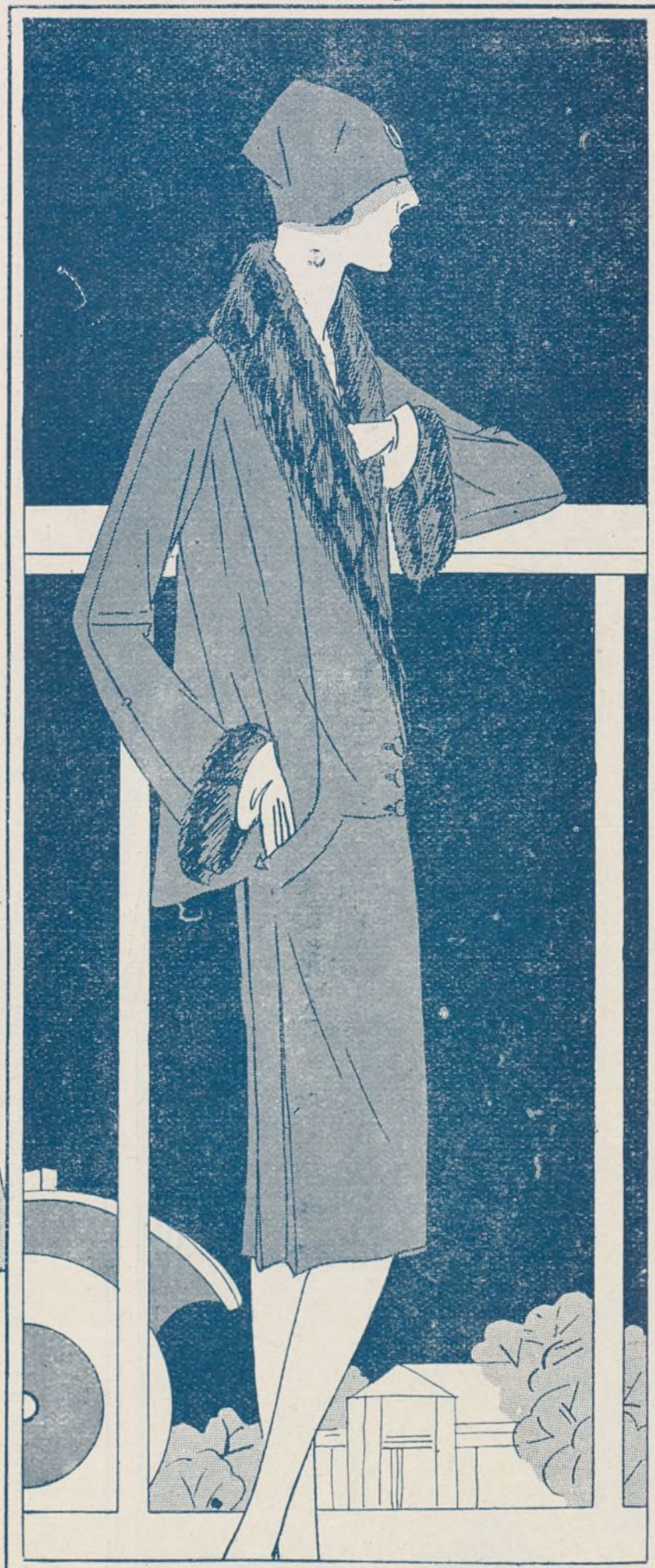
Sombrero, 32 pesetas.

Terminado, 149 pesetas.

KRIT Rejuvenece la piel
Conserva el cutis

EMPLEADO EN TODO EL MUNDO

Precio del frasco, 9,75



Lea usted

"Las niñas desaparecidas"

NOVELA DE

CONCHA ESPINA

EDITADA POR RENACIMIENTO

MODELOS VARIOS



10

11

10. Juego de traje y abrigo de terciopelo color esmeralda, bordado con felpilla cosida con seda fina.

El vestido se confecciona con un ancho volante delante; espalda lisa de una sola pieza y escote ovalado por delante.

Manga de medio farol, fruncida en la muñeca por una estrecha cinta que sirve de puño.

Cortado, preparado, hecho el dibujo, empezado a bordar, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 185 pesetas.

Terminado, 208 pesetas.

Abrigo con toda la parte inferior bordada lo mismo que el traje.

Cortado, dibujado, empezado a bordar, con todos los materiales, piel y forro de seda, 260 pesetas.

Terminado, 330 pesetas.

11. Traje de terciopelo rosa salmón; delantero con quillas de soutache de seda y oro, con pequeños botoncitos de piedras en el de-

lantero, y la túnica abierta y bordeada de piel; es en satén beige, bordada igual que el plastrón, en seda y oro, unidos, dos hilillos y cosidos con puntadas escondidas.

Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 275 pesetas.

Terminado, 341 pesetas.

12. Abrigo de gro de lana malva obscuro, con delantero cruzado abrochado por doble botón.

Bolsillo con solapas y cartera en los costados, sobre un fuelle muy profundo, que ensancha al echar el paso.

Cinturón de la misma tela, con ojal en el delantero, por el que se esconde para abrocharse interiormente.

Cuello y carteras de renard gris.

Cortado, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 191 pesetas.

Terminado, 204 pesetas.

Sombrero de terciopelo violeta, 36 pesetas.

13. Abrigo de paño de brillo, marino, con gran cuello y carteras de tisé de seda gris pizarra; abrocha interiormente y drapea el delantero derecho en el costado, y unos bolsillos cortados e inclinados.

Cortado, preparado, con forro de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 169 pesetas.

Terminado, 187 pesetas.

Sombrero marino, de terciopelo, con drapeado, 34 pesetas.

14. Abrigo de tela inglesa, en lana verde muy obscuro; el corte también en el mismo estilo que la tela, o sea inglés de varias piezas.

Cuello smoking, que se prolonga hasta el talle.

Mangas anchas en las bocas, con respuntes dobles, con seda gorda brillante.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, con forro de seda, 178 pesetas.

Terminado, 194 pesetas.

Sombrero de fieltro flexible, 28 pesetas.

Los cuidados de la nariz

Precauciones higiénicas.— Muchos ignoran cómo han de sonarse higiénicamente; la generalidad de las personas aprisionan la nariz entre el pañuelo y soplan con fuerza. Es peligroso. Ciertas inflamaciones del *oido medio* no tienen otro origen que esta mala costumbre. En el acto de sonarse con fuerza, y mientras las narices se mantienen cerradas, hasta el instante en que se expulsan las mucosidades, la faringe y las fosas nasales se llenan de aire comprimido. Este aire, no teniendo por dónde salir, penetra en la trompa de Eustaquio, y con él una cantidad más o menos grande de mucosidad infectada con diversas especies bacterianas. Es necesario, pues, sonarse de otra manera, imitando a la gente del campo, que comprime con el dedo una ventana de la nariz y sopla con la otra. Esto se puede hacer muy bien con el pañuelo, soplando sin violencia para prevenir el caso de que la fosa por donde se sopla estuviese obstruida, lo cual daría el mismo resultado que si la tapáramos por nosotros mismos.

Enrojecida.— Contra la rubicundez de la nariz, permanente o transitoria, es eficaz, según Bruch, la aplicación de compresas de gasa empapadas de bencina, apretándolas bien sin frotar y cuidando de no respirar los vapores de la bencina.

Se aconseja una mezcla de ungüento de cinc, 20; almidón de arroz, 5; azufre, 2. Sirve también el ictiol.



12



13



14

ABRIGOS



15



16

15. De duvetina gris azulada, con bordado a cordoncillo de litografía, con seda brillante en color marino.

Hechura completamente lisa; sólo dos grandes pliegues en el lado derecho del delantero, que está cruzado, en los cuales remata el zócalo bordado. Piel gris muy claro en el cuello; carteras y borde de abajo de siete centímetros de ancho.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 132 pesetas.

Terminado, 145 pesetas.

Sombrero de fieltro para otoño, 29 pesetas.

16. Abrigo de paño de brillo, con bandas, cuello y carteras de piel, con intermedios de bordado en seda negra.

Mangas con dos bandas de piel y los intermedios bordados.

La tela cortada, preparado, dibujado, empezado el bordado, los forros de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 212 pesetas.

Terminado, 241 pesetas.

Sombrero de terciopelo con ala levantada, 37 pesetas.

17. Abrigo de paño beige con gran cuello, carteras y falda en imitación a castor rubio, un poco más oscuro que el paño del cuerpo y mangas, que deben cortarse bastante anchas, sobre todo de la parte inferior, donde se colocan las carteras.

Cortado, preparado, medio forro de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 121 pesetas.

Terminado, 160 pesetas.



17



18

do del todo, 121 pesetas.

Sombrero beige con cinta marrón, 31 pesetas.

18. Falda lisa, de lana brillante, con casaca de la misma tela, encuadrada por una banda de seis centímetros de ancha, de tono más claro que el del traje.

Este modelo es de color violeta muy oscuro, y la cinta recuadrante color pálido.

Piel color gris en el cuello y carteras.

Chaleco del mismo color que las bandas.

Este vestido cortado, preparado, con forro de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 145 pesetas.

Terminado, 160 pesetas.

Chaleco terminado, 49 pesetas.

Sombrero de terciopelo, 39 pesetas.

19. Traje abrigo de entretiempo, de paño brillante, abombado y rodeado de cinturón, con sardinetas y botones en

los costados, que hacen de este traje una prenda muy práctica y deliciosamente elegante, con su gran cuello, carteras y zócalo de renard.

Forrado hasta la mitad de seda, cortado a la medida y bien preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 239 pesetas.

Terminado, 259 pesetas.

Sombrero de seda, 41 pesetas.

20. Este encantador traje de crespón de China de dos tonos, tiene todo el delantero del cuerpo de un color claro, plisado; puede confeccionarse en tono malva rosado y un figaro violeta fino; la espalda lisa y la falda compuesta de tres tunicas unidas en la parte inferior del talle, pero de medidas desiguales resulta de un efecto muy lindo.

Cortado, preparado, el plisado hecho, con

todos los materiales necesarios para terminarlo, 145 pesetas. Terminado, 161. Sombrero. 33. Es de satén de seda, violeta.

20



OCIOSIDAD

Es la madre de todos los vicios y de todas las otras muchas extravagancias y crímenes que perturban el reposo y la felicidad de las familias. Ella es la que multiplica la disolución de las costumbres, los galanteos, los desórdenes, los adulterios; si tantas mujeres se extravían del camino de la virtud, es porque no saben, en manera alguna, ocuparse en cosas que serían más importantes para ellas. La ociosidad produce en el hombre cuantos crímenes son imaginables.

Si a los grandes y a los ricos se les acostumbra desde niños a que vivan útilmente ocupados, se les preservará de las locuras y de

los excesos en que los precipitan con demasiada frecuencia la ociosidad y la ignorancia. La pereza y los vicios de los grandes son imitados por el pueblo; así que éste, para satisfacer las pasiones que el ejemplo le ha inspirado, se entrega ciegamente a lo malo, e insulta atrevidamente las leyes.

Los malhechores y los malvados no son tan comunes bajo un mal gobierno si no es porque los hombres, aburridos y desalentados con la tiranía, prefieren la ociosidad a una vida laboriosa; forzosamente entonces, según dice el barón de Holbach, el crimen es para éstos el único medio de subsistir.

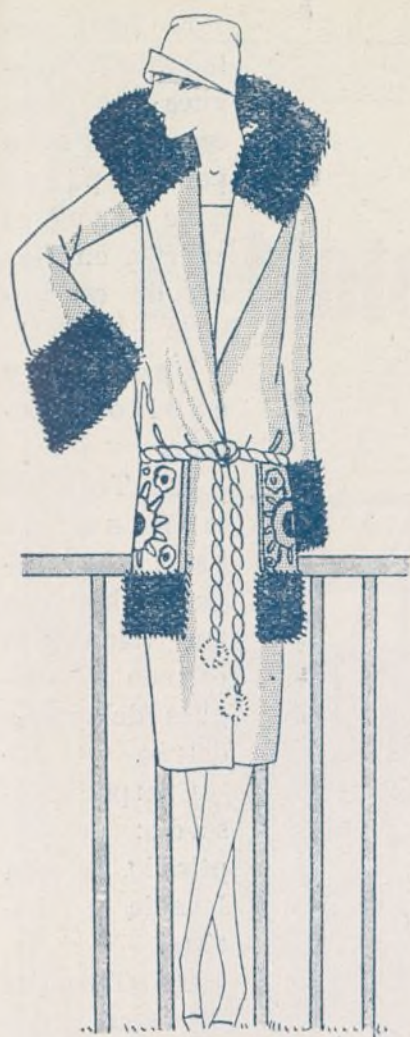
A propósito de la ociosidad, Pérez Zamora, en su *Albeitería*, obra publicada en 1735, dice, refiriéndose a Valero, «que el ocio tiene dos muertes y una sepultura: muere dejando de obrar y dejando de vivir, y lo compara a la hormiga ociosa, que le nacen las alas, y éstas son causa de su perdición».

VIDA DE OZANAM

Elegantemente traducida al castellano acaba de publicarse, por acuerdo del Consejo Superior de las Conferencias de San Vicente de Paul en España, la «Vida de Federico Ozanam», escrita por G. Goyau, de la Academia francesa.

La figura de Federico Ozanam, eminente en sabiduría y santidad, ha sido admirablemente trazada por el ilustre escritor católico francés.

De las condiciones editoriales, baste decir que ha salido de los talleres de «Voluntad», cuyo buen gusto tipográfico es ya proverbial.



21

21. Traje completamente liso, de lana color coral, con linda casaca bordada; hechura «sastre», con gran cuello, carteras y zócalo de piel negra, que dan una tonalidad de elegancia y alegre combinación de estos dos colores.

Los delanteros están bordados en tono oscuro que la tela, y negro.

Cordón de seda gordo, en los colores del bordado, con madroños, sirve de cinturón, atándolo con nudo en lugar de botones.

Cortado, preparado, con forro de crespón y todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 270 pesetas.

Terminado, 293 pesetas.

Sombrero de castor fino, 31 pesetas.

22. De kasha color barquillo; falda plisada, blusón con cuello estrechito, de piel, lo mismo que las carteras y borde de debajo; del cuello sale una ancha cinta, con la cual se forma un lazo y dos caídas.

Este bonito y sencillo traje, muy a propósito para

sport o mañana, cortado, preparado, el plisado hecho con todos los materiales necesarios para terminarlo, 115 pesetas.

Terminado, 136 pesetas.

Sombrero de terciopelo, con el ala levantada de delante, en el color del traje, 32,50 pesetas.

23. Traje-abrigo de piel de camello color caldero, con trencillas de seda estrechitas en el talle, que forman cuadrículados, igual que las mangas.

En los costados unas sardinetas, de aplicación, que terminan en pico, en cuyo centro se coloca una línea de botones de galalit negro.

Cuello y carteras de renard negro.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, con forro de seda, 146 pesetas.

Terminado, 161 pesetas.

Sombrero de fieltro, en todos los colores, 28 pesetas.

24. De pékang, gran novedad, color verde oscuro, con bandas de piel en el inferior de la falda, cuello y carteras.

En el talle se ablusa el cuerpo y se abrocha un poco ladeado.

Cortado, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 125 pesetas.

Terminado, 249 pesetas.

Sombrero de fieltro flexible, 32 pesetas.

25. Abrigo de paño brillante color violeta muy oscuro, con grandes carteras-bolsillos.

De línea recta, con lindo cuello y carteras de piel negra y gris rayada, de rico y elegantísimo aspecto.

Se abrocha en el centro de delante con dos grandes botones

Cortado, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 197 pesetas.

Terminado, 215 pesetas.

Sombrero de cordoncillo de seda, con ala caída delante y levantada detrás, 32 pesetas.

26. Este elegante abrigo negro, de crespón de China o satén, de corte inglés, está decorado con crespón de China estampado, con grandes vueltas del cuello, vistas de los delanteros y carteras de las mangas; los primeros están cortados en la parte inferior del talle con una banda que imita un cinturón.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 171 pesetas.

Terminado, 187 pesetas.

27. De crespón de China amaranto, de línea recta, manga de medio farol, con borda-

do de litografía, lo mismo que en el cuello y cuerpo, que se dibuja imitando mosaico.

Una banda con lazo flotante cae sobre el costado derecho.

Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar con seda negra, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 140 pesetas.

Terminado, 168 pesetas.



22



23



24



BODEGAS

NORMAS GENERALES

La situación y la conservación de las bodegas son cuestiones de una gran importancia, como ya lo expresa el adagio que dice que «la bodega hace el vino». La temperatura oscilará en ellas entre 3 y 16°, siendo tanto más conveniente cuanto más se aproxime a los 10° C.

La exposición mejor es al norte, y la humedad ha de ser constante, pero no excesiva, para evitar la formación de moho; en caso de exceso de humedad, se requerirá que tenga salida el agua y que la bodega esté dotada de una buena ventilación. En una bodega muy seca se deteriora la madera de las cubas y es mayor la evaporación.

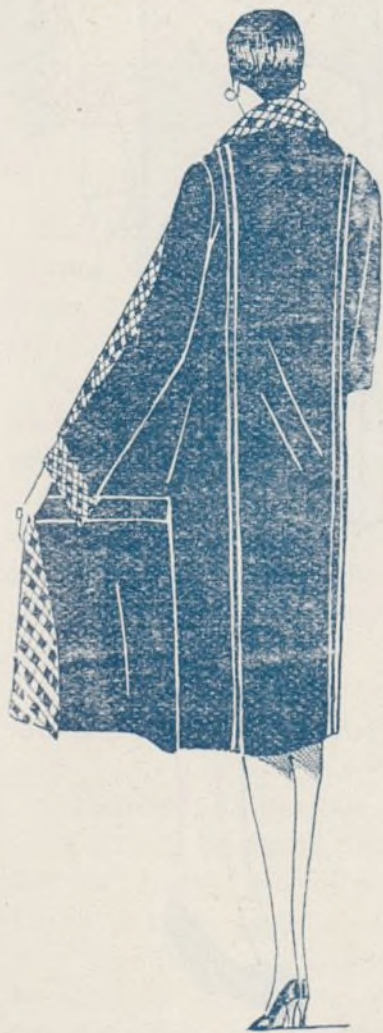
La luz ha de ser débil, pero no ha de faltar en absoluto, porque se favorecería la formación de moho y la putrefacción de la madera. Se evitarán en la bodega las trepidaciones, los golpes, que mantendrían en suspensión los materiales capaces de enturbiar y de alterar el vino.

Las paredes se conservarán limpias y encaladas. En la operación del encalado, que se realizará de vez en cuando, se añadirá a la cal un poco de formol o de bisulfito de potasa, sustancias que impedirán la formación de moho, perjudicial por el olor que produce, y que toma fácilmente el vino.

Se evitará muy especialmente la presencia de vasijas con vinagre en la bodega, porque el fermento acético se propaga con suma facilidad y, por mucha que sea la limpieza que se realice en la bodega mencionada, se conserva por mucho tiempo el peligro de que se avinagren los vinos.



27

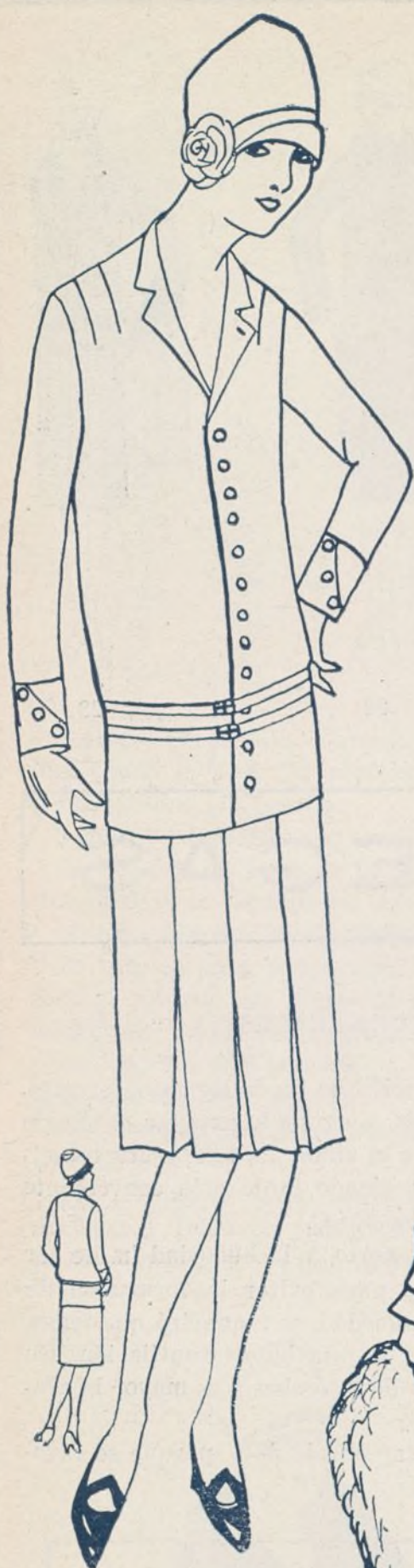


26



25





28

28. Traje «sastre», de lanilla beige; la falda tableada y aprisionada interiormente hasta las dos terceras partes de su longitud, y casaca de línea recta con dos estrechos cinturones con hebillas y abrochada por una fila de botones pequeños, iguales a los de las carteras, de corte diagonal.

En los hombros se cosen dos jaretas interiores.

Cuello y solapa de americana.

Cortado, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 125 pesetas.

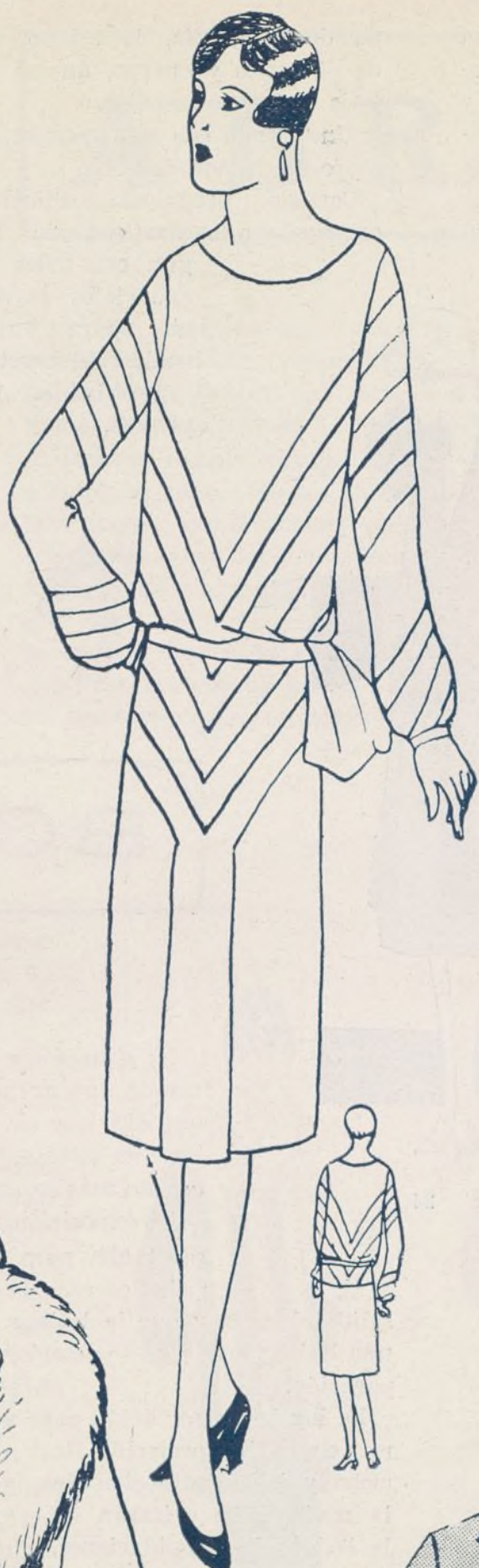
Terminado, 144 pesetas.

Sombrero de ala levantada, con una rosácea en el lado derecho, 32 pesetas.

29. Abrigo de paño granate muy oscuro, con combinación de plisados en distintas direcciones,



29



30

tanto en la espalda como en los delanteros, que se ondea delante y en los costados.

Cuello de renard.

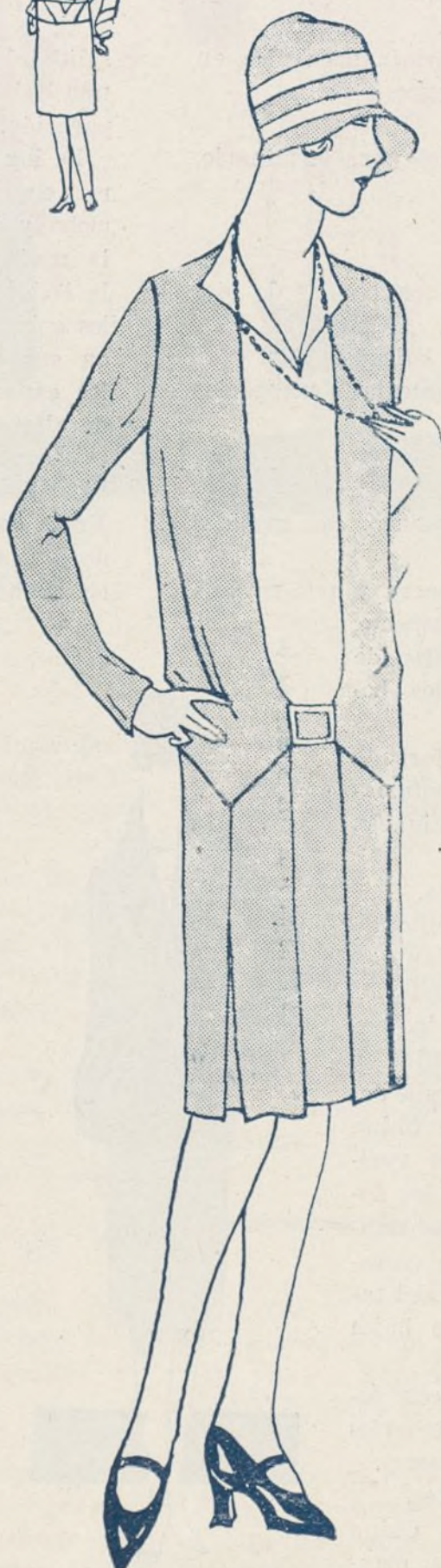
Cortado, preparado, incluyendo la piel, con todos los materiales necesarios para terminarlo, y forrado de seda, 200 pesetas.

Terminado, 222 pesetas.

Sombrero de copa flexible, en el color del abrigo, 34 pesetas.

30. Traje de lanilla fina, con jaretitas en pico en el delantero, espalda y mangas; en el centro de delante se forma una tabla para al andar.

Cuerpo algo



31



32

ablusado, con una banda de foulard mismo tono caldero.

Escote ovalado.

Cortado, preparado,



La Moda Elegante Ilustrada

Administración:

C. DE LOS ANGELES, NÚM. 11

MADRID



con todos los materiales necesarios para terminarlo, 72 pesetas.

Terminado, 86 pesetas.

31. Traje de lanilla azul marino.

La falda cortada, con pliegues que parecen cerrados por los picos que tiene el cuerpo, en forma de escapulario.

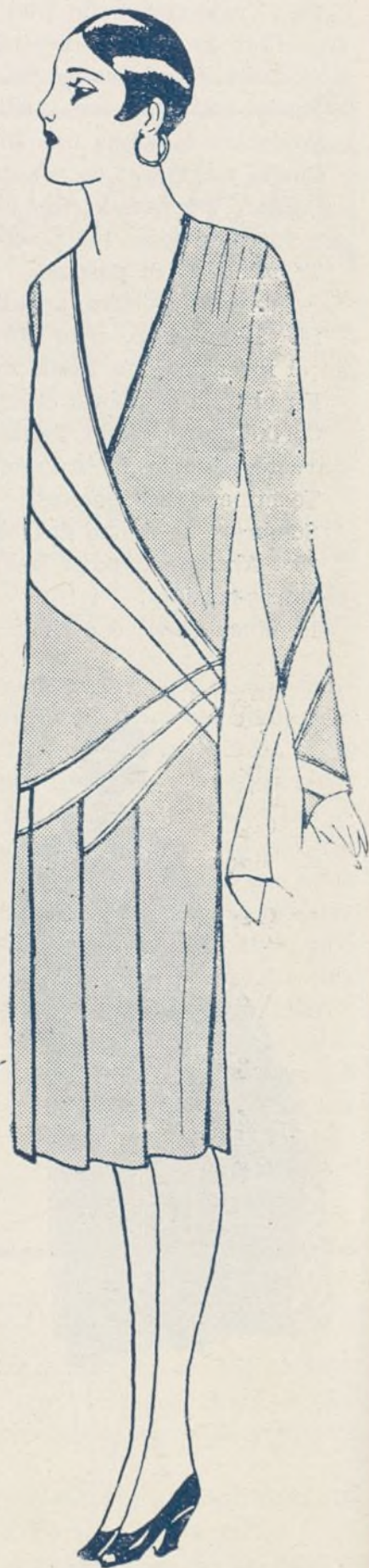
Pechero y cuello de batista.

32. Traje de mañana, de paño color beige. Falda con tres volantes al costado y pliegues delante y detrás.

Cuerpo ablusado; pechero plisado, de seda lavable o batista.

33. Traje de gro azul y seda en tono más claro.

La falda tableada; las telas combinadas formando picos.



33

El Motor "SINGER" y Luzsinger

SUS VENTAJAS



El Motor eléctrico «Singer» elimina todo esfuerzo físico y ahorra un tiempo considerable. Está construido especialmente para funcionar muy despacio cuando se necesita, y permite un perfecto dominio de la velocidad que es esencial para bordar.

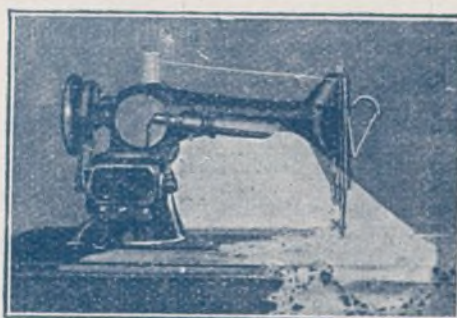
La Luzsinger es un pequeño aparato que se adapta fácilmente al brazo de la máquina, dando la mejor luz, con la ventaja inapreciable de que sus rayos pueden ser lanzados directamente a la costura, o donde mejor se quiera, ahorrando, por tanto, a la vista todo esfuerzo inútil y perjudicial.

Si se desean conocer detalles sobre alguna de nuestras máquinas, etc., diríjanse, en la seguridad de ser atendidos con rapidez, al Establecimiento SINGER más próximo.



El Motor «Singer» se fija a la máquina con un solo tornillo, y la acciona por medio de una correa. La velocidad puede regularse desde la más lenta hasta mil puntadas por minuto, oprimiendo levemente con el pie el Regulador, que se coloca en el suelo, cerca del pedal. El Motor no necesita cuidado alguno, salvo lubricarlo de vez en cuando. No es necesario moverlo de su posición al abrir o cerrar la máquina.

La corriente para el Motor y Luzsinger se toma de cualquier enchufe de luz por el cordón que muestra el dibujo.



LA LUZSINGER

En todos los Establecimientos SINGER puede usted recibir un Curso de costura y bordado completamente gratuito, y cuanto le interese conocer en el arte de la costura.

REGULADOR DE PIE

CASA CENTRAL:
MONTERA, NUM. 18
DIRECCIÓN PARA ESPAÑA:
6, PLAZA DE LAS CORTES, 6
MADRID

34. De *shantung* lavanda; la falda tiene varios grupos de pequeñas jaretas hasta la mitad del largo, trocando los grupitos unos de dos y otros de cinco, alternativamente.

El cuerpo se frunce a la altura de la manga para imitar capesú y dar alguna amplitud al movimiento del brazo.

Cuello alto, que debe cortarse una tira larga con la cual se forma delante un nudo para dejar caer la corbata, que tiene un poco de bordado en la parte inferior, lo mismo que en el puño.

Cortado, preparado, con todos los materiales que son necesarios para poder terminarlo, 51 pesetas.

Terminado, 63 pesetas.

35. Traje de *moiré* marino, abierta la falda sobre un fuelle, con otra interior de crespón de China palo de rosa; su forma, que no puede ser más sencilla y simpática, sin otros adornos que un estrecho cinturón que abusa el cuerpo, y puños del color de los fuelles interiores.

Cortado y preparado, con todos los materiales

que se precisan para poder terminarlo, 138 pesetas.

Terminado, 151 pesetas.

36. Traje en *reps* grosella; tiene la falda plegada y unida a un cuerpo ablusado por un cinturón de seis centímetros de ancho y que se suspende delante para que se abra sobre un delantero liso y pechero blanco de crespón de China, que tiene en el centro una corbata bordada en sedas de varios tonos.

Cortado y preparado, empezado a bordar, con todos los materiales que son precisos para terminarlo, 81 pesetas.

Terminado, 94 pesetas.

37. Traje sobre muselina color gris y terciopelo azul.

La falda interior y marco del cuerpo, por delante, rodeando el escote.

Cuerpo muy ablusado y cuello vuelto liso.

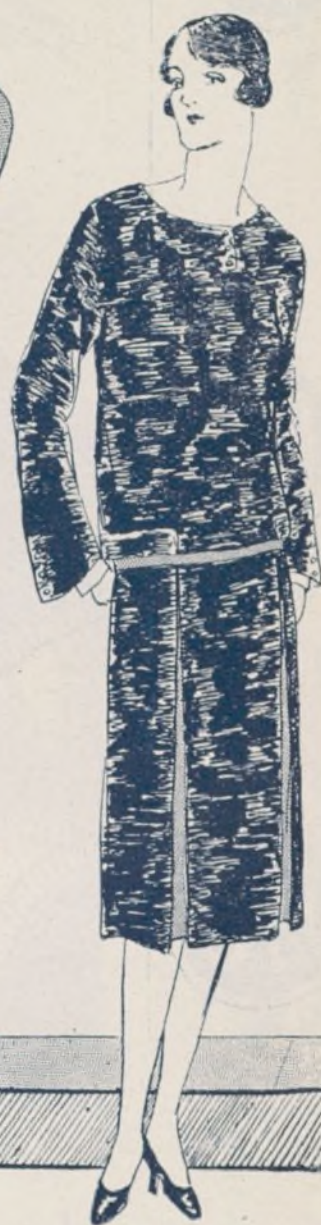
El delantero se frunce un poco en los hombros y la manga es muy ajustada al brazo.

Un ancho volante se frunce ligeramente a una ancha banda que, cortándose por mitad delante

prescindible necesidad para terminar la confección de este sencillo y elegante traje, que es sencillísima, 131 pesetas. Terminado, 156.



34

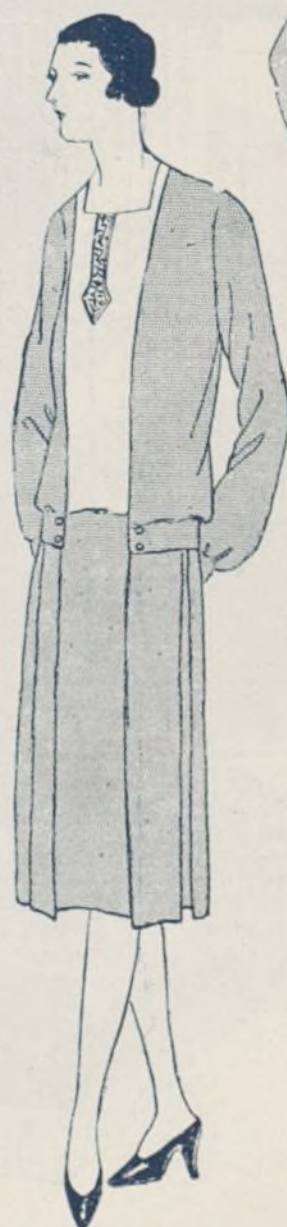


35

y abierta se sobrepone a la falda interior, formando un triángulo.

Un pechero interior o una combinación de crespón de China, bordados en tono gris, se deja ver.

Cortado a la medida, preparado y todos los materiales que son de im-



36



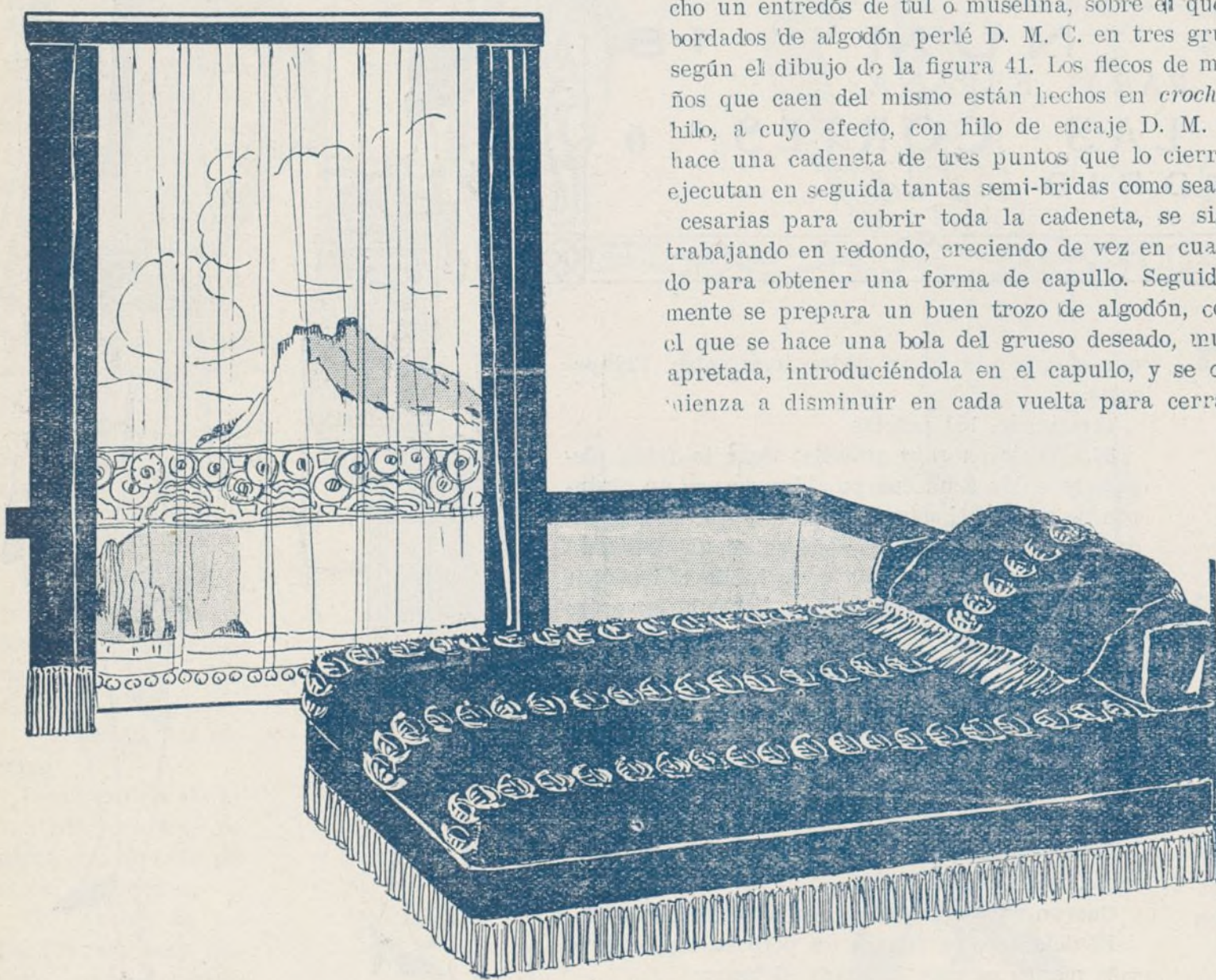
37



38

Arreglo de habitaciones

Se tiende, en los arreglos modernos de la casa, a crear una armonía perfecta entre los tonos de los papeles decorativos de las paredes, decorado de muebles y tapizados. Si la fusión de tonos elegidos es acertada representa un descanso para la vista y la costumbre hace que el empleo de tintes camaleón no engendre mezclas que parezcan monótonas por ser de tonos e intensidades diferentes, puesto que pueden combinarse sin ofrecer contrastes poco gratos.



39

Me propongo describir hoy dos ejemplos de equilibrio de tonos, en dos habitaciones amuebladas aproximadamente de la misma manera, a las que se refieren los dibujos de las figuras 39 y 40 para decorar un discreto rincón. El papel azul antiguo, salpicado de gris, se corta a la altura del zócalo, el cual se pondrá de papel azul marino unido. La cama-diván se cubre con un tejido de *reps* azul antiguo, en el cual se borda el dibujo de palmas de la figura 43 a punto de cadeneta, en seda persa D. M. C. azul más claro o gris, en largas bandas paralelas. Los transparentes de la ventana son de la misma tela *reps* y van sostenidos por una pequeña galería de madera laqueada de azul o gris. Encuadra el *stor* dicho un entredós de tul o muselina, sobre el que hay bordados de algodón perlé D. M. C. en tres gruesos, según el dibujo de la figura 41. Los flecos de madroños que caen del mismo están hechos en *crochet* de hilo, a cuyo efecto, con hilo de encaje D. M. C. se hace una cadeneta de tres puntos que lo cierra. Se ejecutan en seguida tantas semi-bridas como sean necesarias para cubrir toda la cadeneta, se sigue trabajando en redondo, creciendo de vez en cuando para obtener una forma de capullo. Seguidamente se prepara un buen trozo de algodón, con el que se hace una bola del grueso deseado, muy apretada, introduciéndola en el capullo, y se comienza a disminuir en cada vuelta para cerrar

40

la bola. Se asegura el hilo al final del trabajo para que quede bastante sólido y apretado.

Los flecos que caen en las bandas laterales transparentes y del diván, rodeándole, son en tonos grises mezclados. Los demás muebles de la habitación pueden elegirse en madera oscura. Los transparentes podrían ser también en *reps* gris, del mismo bordado de la figura 43. Esto proporcionaría a la habitación un aspecto más alegre, sobre todo si la parte inferior del diván es también gris.

Se obtendrá un efecto muy lindo eligiendo un color de tinte verde a listas muy pálidas. El tono de la cubierta del diván resultaría muy bien en caso de que se hiciera en un género de *reps* bordado en verde agua, más que se hagan pliegues donde se fijan los automáticos.

Hay que tener en cuenta que el almohadón largo de la almohada están cubiertos cada uno con una funda de forma apropiada. Se disimula el cierre bajo el almohadón por el revés de la almohada. La cama así dispuesta puede ya ser utilizada, lo que no podría tener lugar si fuese necesario introducir colchones en un diván ordinario, en el que las sábanas y la colcha no siempre habrían de resultar a la medida.

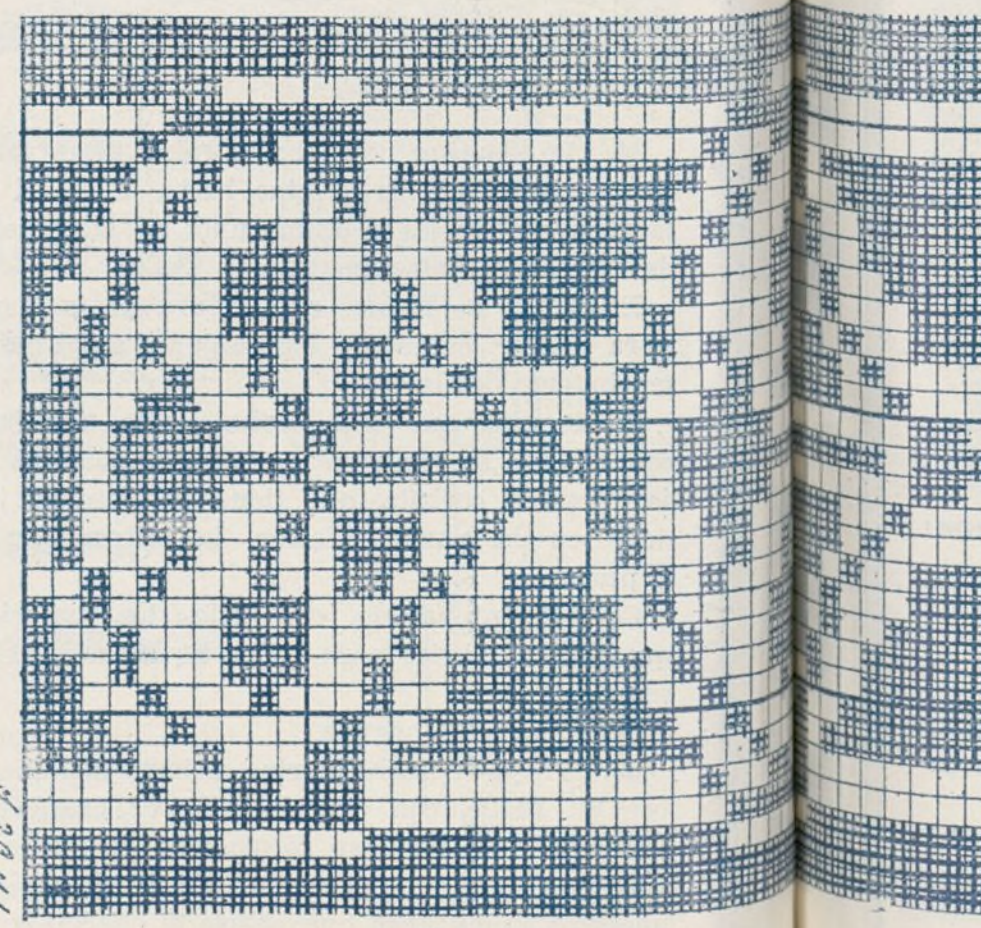
El número 38 son tres monogramas para marcas de camisa, pañuelo, etc., que pueden bordarse con algodón de bordar D. M. C., de colores lavables.

39. *Stor* en el color de tela que deseen, con la banda bordada sobre tul, que representa el tamaño natural con el número 41, en las medidas 150 de ancho por 250. La tela preparada, dibujada y todos los materiales para terminarlo, 101 pesetas.

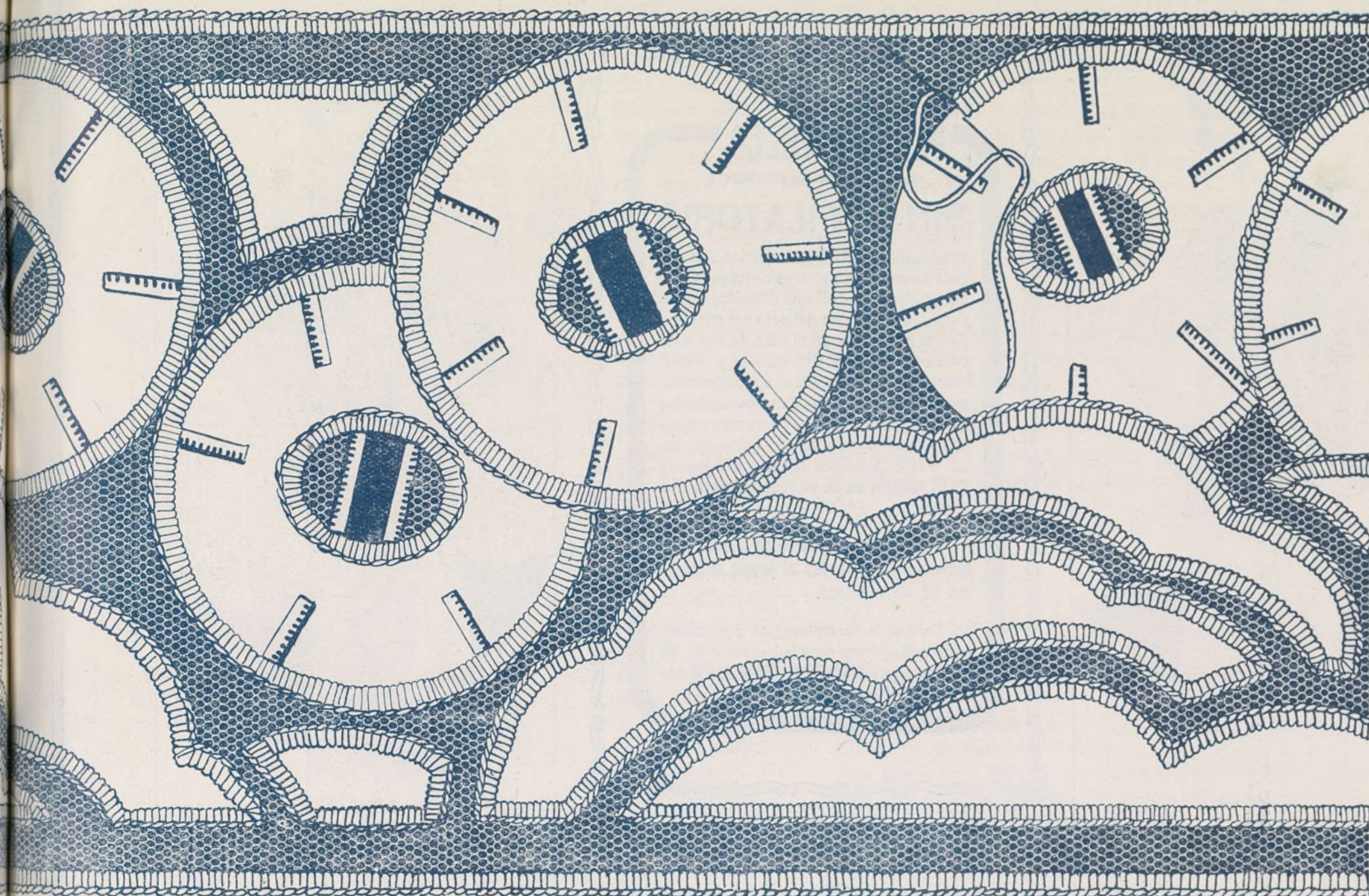
Terminado, 149 pesetas.

40. Colcha, en el color que se desee, con el bordado a cadeneta, según indicamos en el grabado de tamaño natural señalado con el número 43.

Esta colcha, con la tela dibujada, empezado el bordado, con to-



42 bis

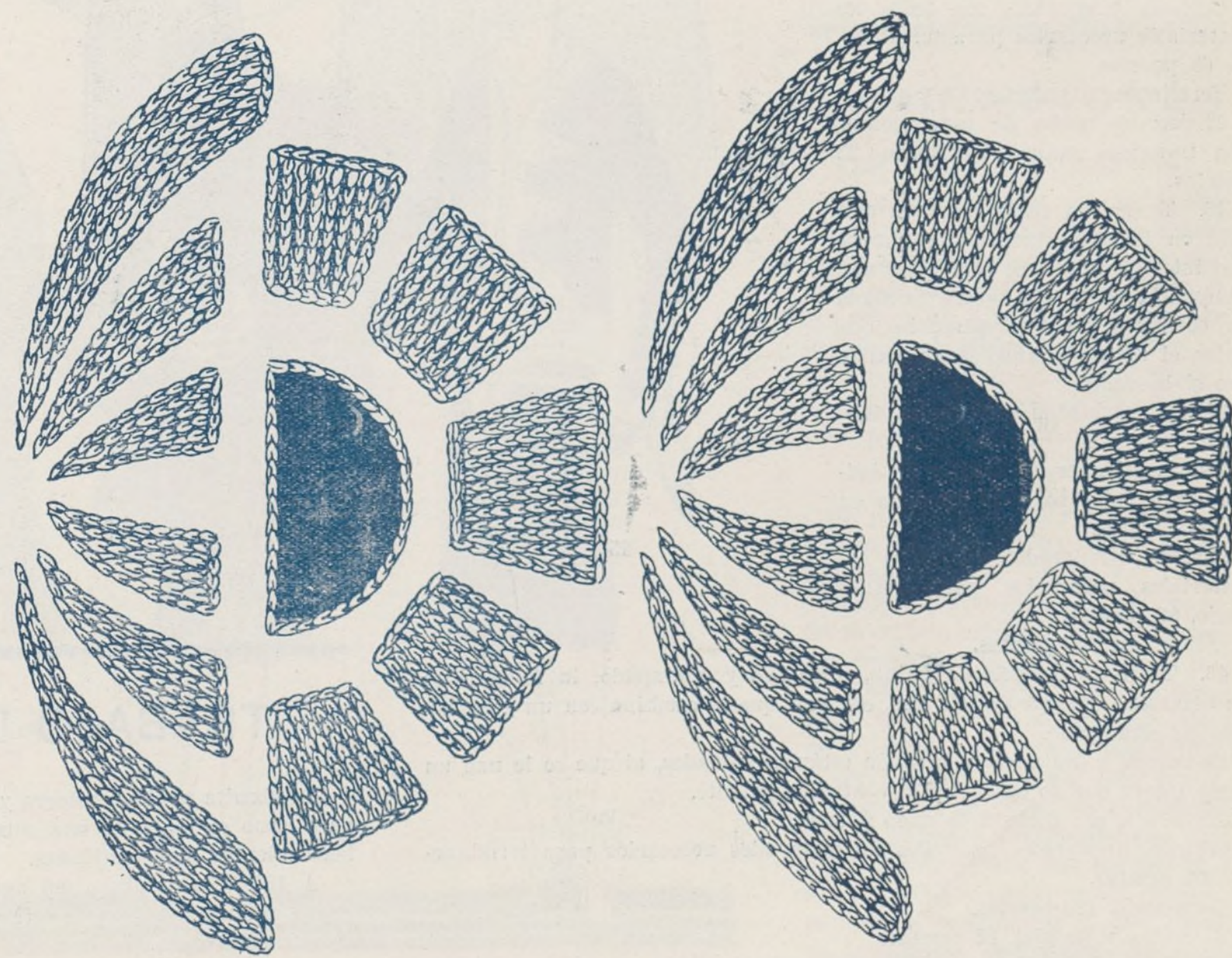


42

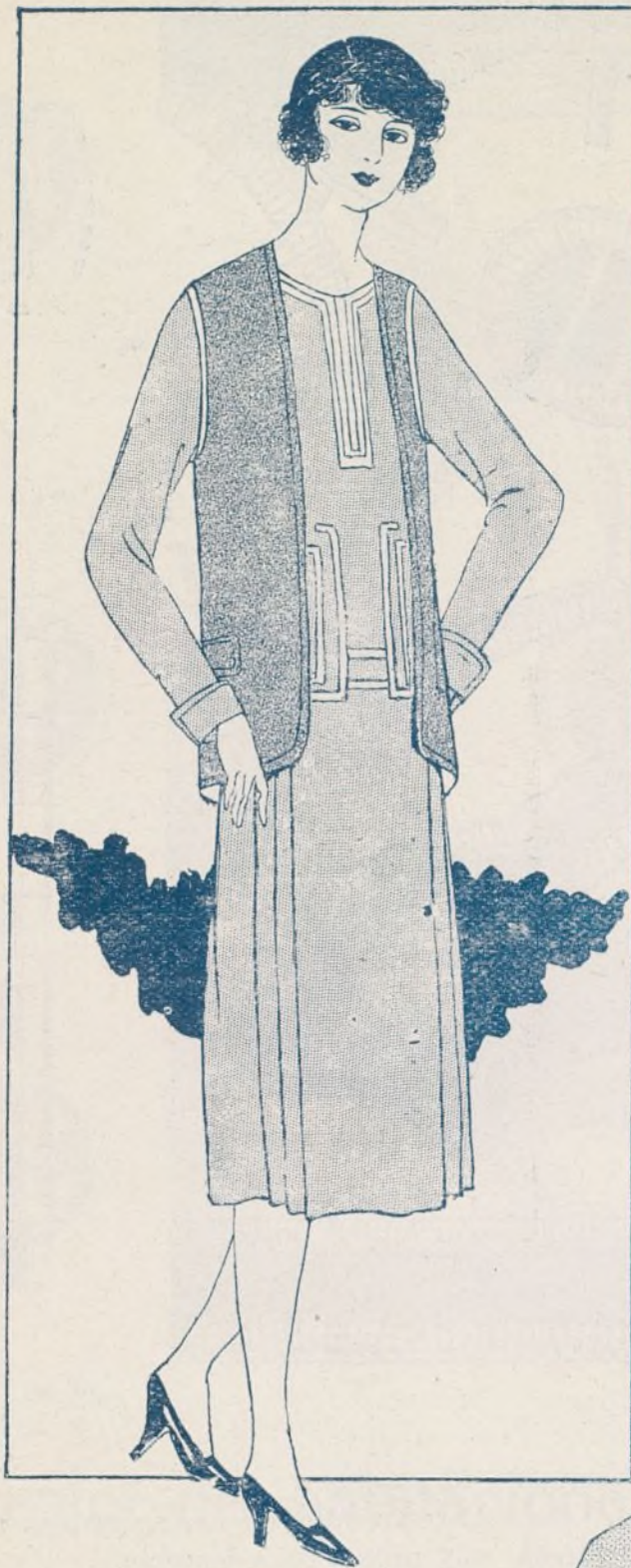
dos los materiales necesarios para terminarlo, con el fleco, 139 pesetas.

PARA ADELGAZAR
Fajas de caucho varios modelos.
Corsés de caucho para reducir el talle.
Servilletas comprimidas para viaje.
Sostienes de caucho perfeccionan su silueta.
MADAME X MADRID - TRAVESTA DEL ARNAL, 1.
BARCELONA - PARC DE GRACIA, 127

Terminada, 179 pesetas.
El cuadrante, preparado, 35 pesetas.



43



44

44. Traje muy útil y elegante, para *troté*, en lanilla fina, con tren-cillitas muy finas cruzadas, forman-do dibujos; la falda tiene dos *pan-neaux* de pliegues y manga ajusta-da, con carteras vueltas.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 69 pesetas.

Terminado, 81 pesetas.

Chaleco de paño, de tono violeta, con trencillas malva, terminado, 23 pesetas.

45. Traje con falda bastante amplia en la parte inferior, y cuerpo liso interior, al que se sobrepone una chaquetita corta con greca bordada en colores y un bias estrechito que rodea el escote bajando hasta unirse con el bordado.

Manga ajustada, con vuelta bor-dada.

Este vestido es de lanilla de bri-llo, color Talavera, y el bordado en tonos búlgaros.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para termi-narlo, 89 pesetas.

Terminado, 125 pesetas.

46. Traje de crespón de China, color liso y estampado; la falda tiene un delantero interior de tela lisa, con otra que se combina con un gran zó-caló del estampado.

El cuerpo y las mangas también están combinados, al que se le une un lindo figaro que se ondea en el centro de delante.

Cuello alto con corbata de nudo plisada.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 100 pesetas.

Terminado, 126 pesetas.

El cinturón de piel, 12 pesetas.

47. Traje de lanilla, en tono verde reseda; la falda se une a un canesú después de haber formado dos tablas muy profundas delante y tres detrás.



45

46

47

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

empleando DORADINA que los suprime para siempre solo en tres minutos. Com-puesta de sales de Radio disueltas en Gli-cerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blan-cura esplendorosa. No mancha y no des-pide mal olor, pudiéndose aplicar más có-modamente que los depilatorios conocidos (polvos, pastas, aguas) y con más econo-mia y resultado que la depilación eléc-trica. Aún en los pelos duros y antiguos la DORADINA es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Per-fumerías y Droguerías al precio de pese-tas 12.50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a FRANCE EUROPE, Via A-velana, 21, Barcelona.



48

El cuerpo se compone de un bolero muy sencillo y elegante que deja ver en el interior un chaleco de crespón de China de tono rosa muy pálido, igual a las diminutas solapas que rodean el escote.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 98 pesetas.

Terminado, 111 pesetas.

48. Falda y blusa de crespón de China marino, combinando la blusa con otro estampado con blanco, sola-pas marino, vueltas de mangas, for-rado de los botones y plastrón in-terior fruncido con el de la tela, igual a la falda, que tiene dos fue-lles delante y amarrados por dos mosquitas bordadas, desde donde des-pide el vuelo.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 121 pesetas.

Terminado, 135 pesetas.

TRABAJO DE LA EBONITA

La ebonita se lima, asierra y trabaja al torno lo mismo que la madera; pero como se trata de una substancia muy frágil requiere el empleo de herramientas bien templadas.

A 100° (temperatura del agua hirviendo) adquiere la flexibilidad del cuero, pudiendo utilizarse esta propiedad para construir pequeños objetos de esta substancia.



49

50

51

49. Lindo traje de noche, en crespón de China rosa pálido, con rosas grandes en el cuerpo, bordado en lanilla de plata.

La falda está formada por entredoses bordados, lo mismo que el cuerpo, en medio de *panneaux* con los pliegues cada uno.

Escote redondo y banda drapeada de Georgette, y caída.

Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales necesarios para terminarlo, 199 pesetas.

Terminado, 371 pesetas.

50. Este traje de noche, en verde eléctrico y oro antiguo,

el bordado con ancha banda en el talle, que cae sobre el costado derecho.

El cuerpo, bordado; se cruza el delantero hasta la espalda y costado contrario.

Los tirantes del hombro deben estar también bordados con el mismo hilillo, resultando un conjunto muy *chic*.

Cortado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales necesarios para terminarlo, 212 pesetas.

Terminado, 349 pesetas.

51. Traje de noche, en muselina de seda color malva; la falda se compone de tres volantes superpuestos sobre un cuerpo liso con delanteros cruzados y bordeados de *strass* haciendo triángulo, también bordado con los mismos materiales.

En los hombros también tiene algún adorno de diminutas piedras.

Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 194 pesetas.

Terminado, 296 pesetas.

52. Original abrigo cruzado y cortado de dos piezas, en paño marino, con cuello de *renard* gris.

Tanto la parte de la falda como la del cuerpo se cruzan trocados los paños.

Mangas bastante amplias y un cinturón muy estrecho unido al talle.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 96 pesetas.

Terminado, 112 pesetas.

Sombrero de satén marino, 34 pesetas.

53. Traje y abrigo de telas combinadas, en crespón de China color frambuesa y estampado el otro con azul Talavera.

La blusa rayada en liso y azul, con corbata del estampado igual a la falda.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 110 pesetas.

Terminado, 121 pesetas.

Abrigo de la misma tela lisa, pero en satén de igual tono, con vistas del forro en el estampado.

Cuello y carteras de crespón liso rizado.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 175 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

Sombrero de satén, 32 pesetas.

54. Traje muy propio para ceremonia o comida de etiqueta, en tafetán negro, con encajes de seda negros o violeta; la falda se compone de tres volantes superpuestos, el superior unido al cuerpo, que es completamente liso y drapeado, con una gran flor de *tissú* del tono de los encajes.

Las mangas de las llamadas perdidas, desde su mitad también en encaje.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 221 pesetas.

Terminado, 238 pesetas.

Sombrero de tafetán negro, 36 pesetas.

55. Traje de forma muy elegante y original; la falda de paño fino negro, con borde.

La parte superior de paño muy fino, gris, que se monta sobre un cuerpo interior también gris, sobre el que se coloca un bolero bordeado del tono claro, que queda abierto. Mangas también abiertas hasta el codo y bordeadas de color gris.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 118 pesetas.

Terminado, 133 pesetas.

Sombrero gris, de satén, 33 pesetas.

ILUMINACIONES

CON VASITOS DE COLORES

La mejor materia que se puede emplear para llenar los vasitos destinados a iluminaciones a la *veneciana* es la estearina. Se vierte fundida en el vasito y se le pone la mecha antes de que se solidifique; esta mecha se empapará antes en un baño de bórax, a fin de que no forme pabilo ni, por consiguiente, humareda y mal olor.

DE GAS

Se puede economizar consumo de gas en los mecheros de redecilla, del siguiente modo:

Se cierra en unas tres cuartas partes el orificio superior de la lámpara por medio de una lámina delgada incombustible e infusible (hoja de lata, mica, latón, cartón de amianto, aluminio, etc.). Así resultará más activa la corriente de aire en el tubo y, por consiguiente, la llama se extenderá por la redecilla invadiendo más superficie y se logrará una luz más intensa con un consumo menor de gas. Si se trata de lámparas de poca fuerza, la economía será todavía más sensible.



52

53

54

55

NUEVOS MODELOS

56. Falda cuadrículada, en *kasha*, de lanas gris y azul marino; dos grandes tablas en los lados dan amplitud al andar; la parte superior es ajustada al talle y se une a una camiseta de crespón de China gris perla, sobre la que se coloca un cuerpo suelto y abrochado delante, de *kasha* gris, del tono de la falda.

Manga recta con abertura y dos botoncitos; cuello vuelto, de crespón, y lazo de corbata marino.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 106 pesetas.

56 bis. Blusa cuadrículada, en *voile* de algodón fino, azul y blanco, sobre una falda plegada, en *charmerlaine* azul.

El escote de la blusa es muy pronunciado y se coloca interiormente un plastrón blanco con dos biejes de la tela de la falda, igual a los puñitos, borde del escote y cinturón.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 59 pesetas.

Terminado, 72 pesetas.

57. Blusa en *foulard* de seda verde Nilo, toda de plisado y entredositos de



57

Terminado, con el cinturón, 129 pesetas.

59. Traje en alpaca de seda, rosa chiné; en la falda se ponen cuatro tablas muy profundas, unidas al cuerpo, que se abre en el centro, festoneándose y dejando ver un pequeño pechero blanco, igual al cuello y farollos de las mangas.

Un cinturón de piel, de tono más obscuro, completa el adorno de este sencillo y elegante vestido.

Cortado, preparado, dibujado el festón, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 131 pesetas.

Terminado, 143 pesetas.

encaje, muy vaporosa y linda; cuello y farolillos de las mangas, de tono paja.

Falda con volantes lisos, armados sobre una falda lisa, forman un caprichoso contraste.

Cortadas, preparadas, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 98 pesetas.

Terminadas, 110 pesetas.

58. De crespón de China rosa viejo muy pálido; la falda con tres *pan-neaux* plisados delante, on-deados.

Cuerpo flojo y escote de pechera blanco, con cuello formado de un bieje doble y anudado delante, con caída hasta cerca del talle.

Manga con plisados y puña.

Cinturón de piel, de tono tostado, con hebilla de acero.

Cortado, preparado, el plisado hecho, con los materiales para terminarlo, 116 pesetas.



58

LEA USTED

LAS OBRAS

DE

Concha Espina

PEDIDOS A

Renacimiento

SAN MARCOS, 42

MADRID



56

56 bis

IMPERMEABLES

CONSERVACION

Los impermeables de goma elástica se conservan poniéndolos en sitio templado. Cuando están endurecidos se pueden reblandecer exponiéndolos algún tiempo a los vapores amoniacales, en una atmósfera cálida.

Para devolver a un impermeable su primitiva flexibilidad es útil el empleo de un baño de agua muy caliente, o la acción del vapor. Si así no se obtienen buenos resultados, se puede impregnar la cara engomada con una esponja empapada en bencina, y darle luego una mano de glicerina. Se deja húmedo unos instantes y se seca con algodón o con un paño.

En general, para conservar bien un impermeable se le ha de tener colgado en una atmósfera húmeda y cálida.



59



60

61

R I M A



Sueño escribir una canción sentida,
una canción de amor y de misterio,
llena de fe, de vida, de entusiasmos,
de sublime pasión, de ardiente fuego.
Quisiera condensar entre sus notas
de mi rudo dolor el sentimiento,
clavar el corazón entre sus ritmos,
el alma hecha pedazos en sus versos;
que fuese para ti, como algo tuyo,
que agitara el latido de tu seno,
que la premiara un beso de tus labios...
¡que te hiciera llorar! ¡... y morir luego!

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.



62

63

60. Capa de satén de seda negro, con unos entredositos volantes que rematan con un fleco de seda, trocados en blanco y negro.

El escote se frunce, sobre el que se coloca un cuello Médis bordeado de satén blanco.

Cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 174 pesetas.

Terminada, 199 pesetas.

Sombrero de satén negro, con copa de botna, 35 pesetas.

61. De una elegancia discreta, y línea recta, este traje es de satén marrón; sobre una falda estrecha se coloca una

túnica con grandes bolsillos con encajes de seda de tonos crudos, con flecos en la parte inferior; el cuerpo superior de delante se coloca suelto, a manera de figaro.

Chaleco inferior de encaje, y cinturón de piel negra con hebilla.

Manga ajustada, recta, con cintura en la muñeca.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 140 pesetas.

Terminado, 156 pesetas.

Sombrero de satén, 39 pesetas.

62. Juego de traje y abrigo, de crespón de lana verde jade, orlado de un galón de *crochet* en lana jade, rosa y blanco.

El vestido tiene un fuelle en cada costado y un cinturón que le ablusa sobre la línea de los bolsillos.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 71 pesetas.

Terminado, 98 pesetas.

Abrigo en la misma tela y adorno de *crochet*, con tres galones en las mangas.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 71 pesetas.

Terminado, 98 pesetas.

Sombrero en los colores del traje, 34 pesetas.

63. Falda y chaqueta forma *smoking*, en paño de seda granate muy obscuro; la falda completamente lisa, de línea recta, con cuatro grandes pliegues encontrados dos a dos.

La chaqueta abrochada en el centro de delante por dos botones de galalit.

En los costados tiene la misma combinación de pliegues que en la falda. Una rosa de Georgette gris completa el adorno.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, con los forros de seda, 181 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

Sombrero granate, con cinta negra, 32 pesetas.

64. Sobre una blusa plisada de crespón de China color te se coloca un figaro de terciopelo negro con bordado en los ángulos. Cuello de crespón con volante plisado y colocado interiormente sobre unos picos recortados. Falda de media capa, con cinturón drapeado de la misma tela y manga abierta en la parte inferior, sobre otra de crespón.

Cortado, preparado, dibujado, el bordado empezado y materiales para terminarlo, 125 pesetas.

Terminado, 157 pesetas.

Sombrero de seda negra, con fantasía en el lado derecho, 39 pesetas.



64

EL "PULL-OVER,, DE VUESTROS HIJOS

El *pull-over* que os ofrecemos está hecho a punto de tejedor.

El dibujo va compuesto de tres tonos diferentes: *beige* para el fondo, herrumbre para los motivos y marrón para las rayas; se obtiene empleando simultáneamente tres hebras de lana merino de los mencionados tonos.

Comenzad el traje por la parte inferior del delantero, en una longitud de unos 45 centímetros, a punto de orillo (dos puntos al derecho y dos al revés) y a una altura de seis centímetros, en lana *beige*.

Continuad dos vueltas de puntos de *jersey*, sin cortar la hebra de lana castaño.

Para el motivo tomad la lana herrumbre, haced cinco puntos de *jersey*, soltad la hebra de lana; tomad la lana *beige*, de la que habrá necesidad de dejar una hebra bastante larga para que el punto no resulte apretado; haced dos puntos de *jersey*, continuad así sucesivamente el dibujo del *pull-over* de la figura 67.

Trabajad de esta manera hasta 34 centímetros, al cabo de los cuales habréis llegado a la abertura de las mangas.

Para concluir, disminuís un punto a derecha y otro a izquierda del escote cada tres vueltas.

Para la unión de las mangas corred tres centímetros los puntos de cada lado.

Después de haber obtenido 18 centímetros de altura, cerrad el escote sobre la espalda; haced 16 centímetros de puntos, antes de subir tres centímetros de puntos en cada lado, para formar el escote en la espalda; luego ejecutad 34 centímetros de altura.

Terminad los bordes de dos en dos sobre una altura de cuatro centímetros.

Cerrad los puntos.

Mangas.—Comenzad por la parte de arriba, en una anchura de 34 centímetros, disminuís cada 8 ó 10 vueltas dos puntos, uno al principio y otro al final de la vuelta, a fin de obtener 28 centímetros de anchura antes de hacer los seis centímetros de altura de los bordes, que se trabajarán de dos en dos y que cerrarán las mangas sobre 20 centímetros.

El escote se bordea de tres centímetros de contorno, de dos en dos, que se obtienen levantando todos los puntos sobre tres agujas, uno de cada lado y otro para la espalda.

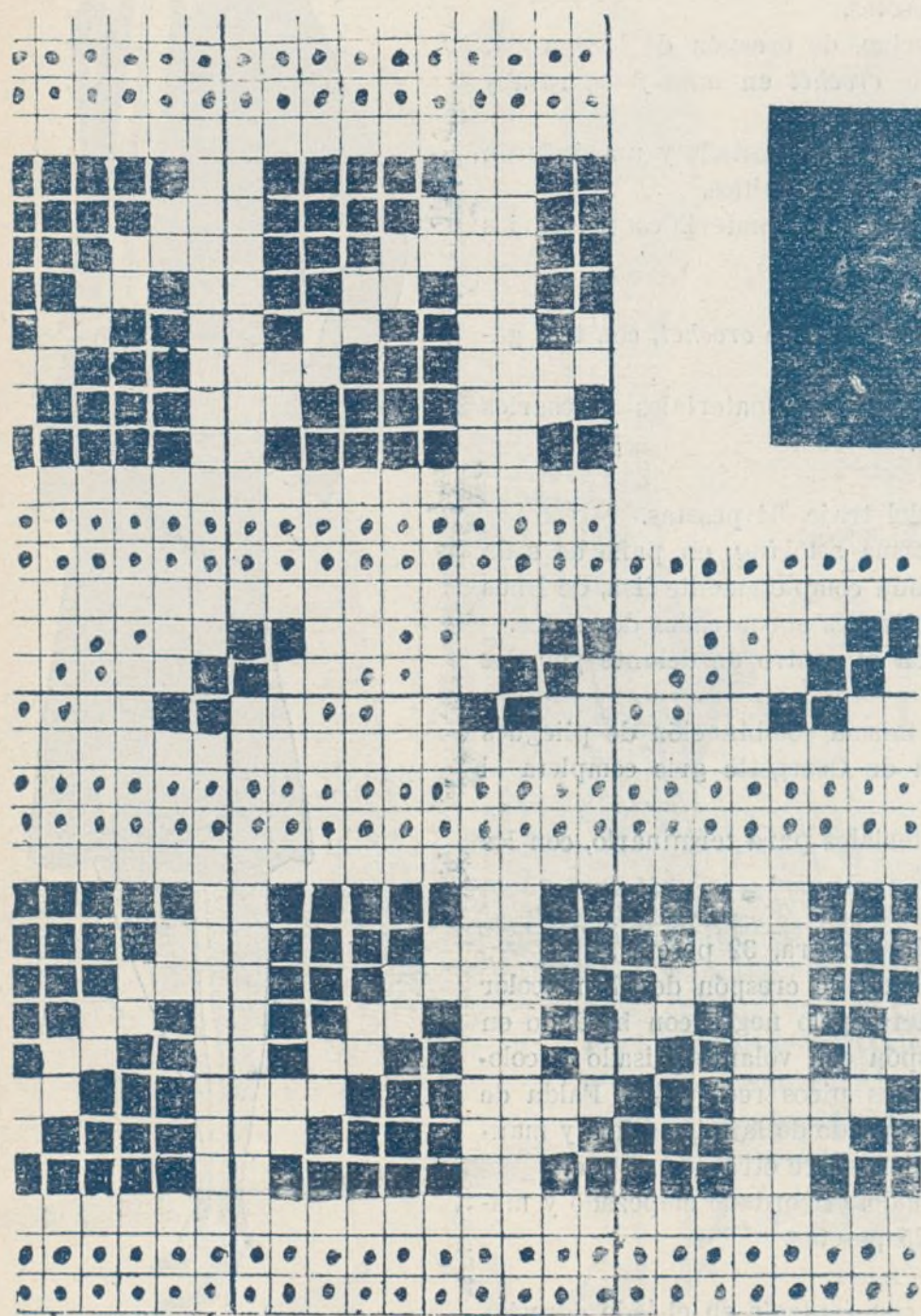
Haced la unión con una cuarta aguja.

POMADA YODURADA CONTRA LA OBESIDAD

Vaselina...	30	gramos.
Extracto de nuez vómica...	0,50	»
» de alcohol de fucus vesiculosus...	2	»
Yoduro de potasa...	3	»
Yodo metálico...	0,30	»
Esencia de cidra...	1	»
» de verbena...	3	gotas.

POMADA PARA LA DOBLE BARBA

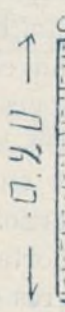
Jabón animal...	15	gramos.
Extracto de fucus vesiculosus...	3	»
Alcohol de 95°...	140	»
Tintura de benjuí...	2	»
Yoduro de potasa...	5	»
Esencia de violeta...	3	gotas.



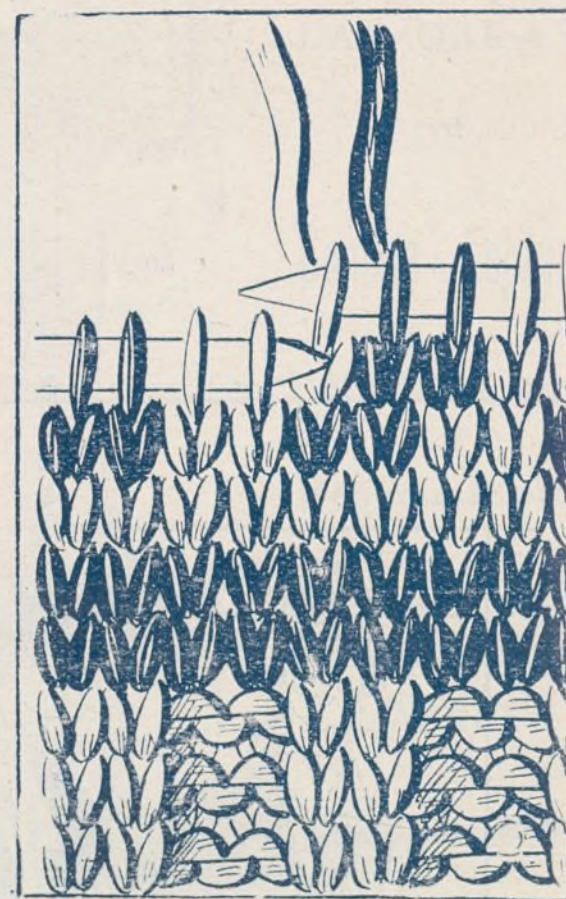
68



65

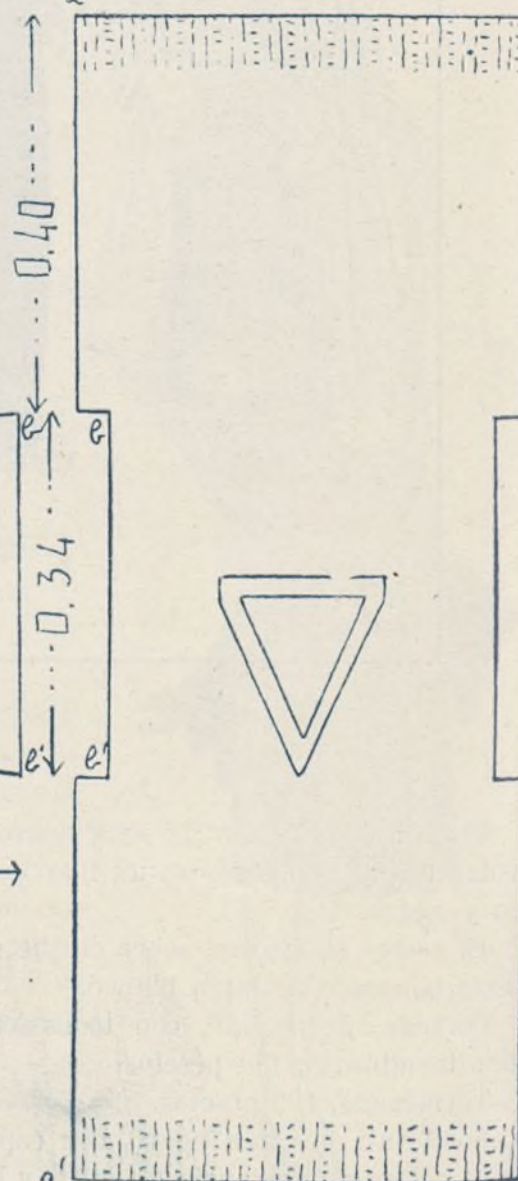


0.44



66

0.45



67

CONSEJOS SOBRE LENCERÍA

ALGUNAS GUARNICIONES

La simplificación de los trabajos de lencería no excluye el buscar novedades en la forma de las guarniciones de lindas piezas de *trousseau*, que una mujer elegante y práctica confecciona por sí misma. En esto, como en el dominio de costura, la moda tiene que atenerse a las nuevas necesidades. Resultan de menos amplitud, pero mas cómodas, sin carecer de la gracia necesaria. Los bordados son modernamente trabajados a mano, hechos muy a la ligera, pero siempre delicados; la inagotable imaginación de los dibujantes proporciona sin cesar nuevos modelos, motivos decorativos inéditos, en los cuales se mezclan los puntos más diversos.

¿Desearán ustedes, queridas lectoras, una camisa de noche fácil de hacer y muy cómoda de llevar? Fijense en el modelo de la fig. 69, de la que ha de ser muy sencillo sacar un patrón. Resulta sencilla y encantadora, con sus pliegues que retienen la amplitud en los hombros, subrayando el escote y las mangas. Fijaos en la sencillez de este escote, tan recortado y amplio para que pueda pasar la cabeza, y que os evita todo un trabajo de botonadura. Esta encajada de un plastrón dibujado por una sencilla línea de calados, triplicada en su base, alrededor de un cuadrado constituido por dos rectángulos, cuyo interior está hecho de calados, el centro de unos bordados a punto plano y el cuadro de tres líneas a punto de cordoncillo, fig. 73.

Desearéis completar esta prenda con la combinación de la fig. 71, a la cual os ha de ser fácil agregar una camisa de día y un pantalón, o una camisa-pantalón, cada una de cuyas perneras irá guarnecida con motivos de la fig. 73, como en la parte de arriba de la combinación y de la camisa de día.—Otra guarnición muy de moda, de la que se sacan motivos encantadores: semillas de flores bordadas a punto claro turco, fig. 70, o sea punto muy sencillo, sobre el tejido de la pieza de lencería o con un transparente en tejido de color—batista rosa o malva—formando transparencia bajo el motivo, del que se recortan con cuidado los bordes, pasando por el revers el punto que le sujeta. Yo os aconsejo que adorneis así la camisa-pantalón de la fig. 70, en el dobladillo de abajo y de arriba, formándose de una tira de tejido de color adecuado al que se transparenta bajo el motivo de la guarnición. Un linón de algodón malva o azul encuadra muy lindamente con linón blanco.

Para la prenda de jovencita recomiendo como prácticos los tejidos sólidos, percal o *shistin* fino, a los cuales se une muy bien un encajito de hilo o *crochet*, adorno práctico por excelencia en la lencería de niños. Damos también en esta página, en la fig. 77, un delicioso modelo. Ha de comenzarse por el pie, y se ejecuta en tres filas. He aquí la marcha a seguir:

Haced una cadeneta de la longitud deseada; después, tres puntos de cadeneta, que formarán la primera brida.—2.ª brida. Un tejido sobre el *crochet*; pasad el gancho en el cuarto punto de la cadeneta, haciendo otro tejido, y cerrad las bridas en dos veces.—3.ª brida, como la segunda; tres puntos de cadeneta, una brida pasada, dejando un intervalo de tres puntos de cadeneta sobre el pie; tres puntos de cadeneta, un segundo grupo de tres bridas, tres puntos de cadeneta, una brida, y así sucesivamente hasta el fin del pie, que se terminará sobre un grupo de tres bridas. Dad la vuelta; un punto apretado en el punto de la primera brida del grupo de tres; tres semibridas en el punto de la segunda brida; un punto apretado en el punto de la tercera brida; seis bridas en el punto de la brida que está sola; un punto apretado en el primer punto de la primera brida del grupo de tres bridas; tres semibridas, un punto apretado, etc., hasta el fin. Antes de cortar el hilo reservad una aguja que permita reunir por una costura disimulada los dos extremos del encaje. Servíos de un gancho de acero del número 22 y de hilo de encaje D. M. C. brillante, núm. 505.

69. Camisón, juego de la combinación 71, en opalina te y *fills-tiré*.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 19 pesetas.

Terminado, 26 pesetas.

70. Camisa-pantalón de *nansouk* fino, con tres grupos de



flores de punto de incrustación; el núm. 72 representa el grabado en tamaño natural.

Tanto en las bocas del pantalón como en el borde superior se adorna con un bias de color malva, rosa o azul.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 14,75 pesetas.

Terminado, 19 pesetas.

71. Combinación de opalina color te, con aplicaciones de *fills-tiré* hechas con hilo color heliotropo, lo mismo que las líneas de vainicas que rodeando el delantero. Los costados, desde el talle, están plisados y guarnecidos también de vainicas.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 21 pesetas.

Terminado, 34 pesetas.

La fig. 73 representa el centro del *fills-tiré* de la combinación, en tamaño natural.

72. Aplicación hecha a punto de incrustación, para adornar la camisa-pantalón núm. 70. Puede hacerse en *nansouk* fino, con aguja del núm. 2 e hilo del núm. 80, de carrete de coser, en blanco.

Precio de la muestra, 1,75 pesetas.

73. Esta muestra de *fills-tiré*, principiada, 6 pesetas.

Terminada, 10 pesetas.

74. Camisa-pantalón para niña de seis a ocho años, de muy buena tela, con lindo piquillo.

Preparada la tela y materiales para terminarla, 10 pesetas.

Terminada, 12 pesetas.

75. Camisón del mismo juego.

La tela cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 11 pesetas.

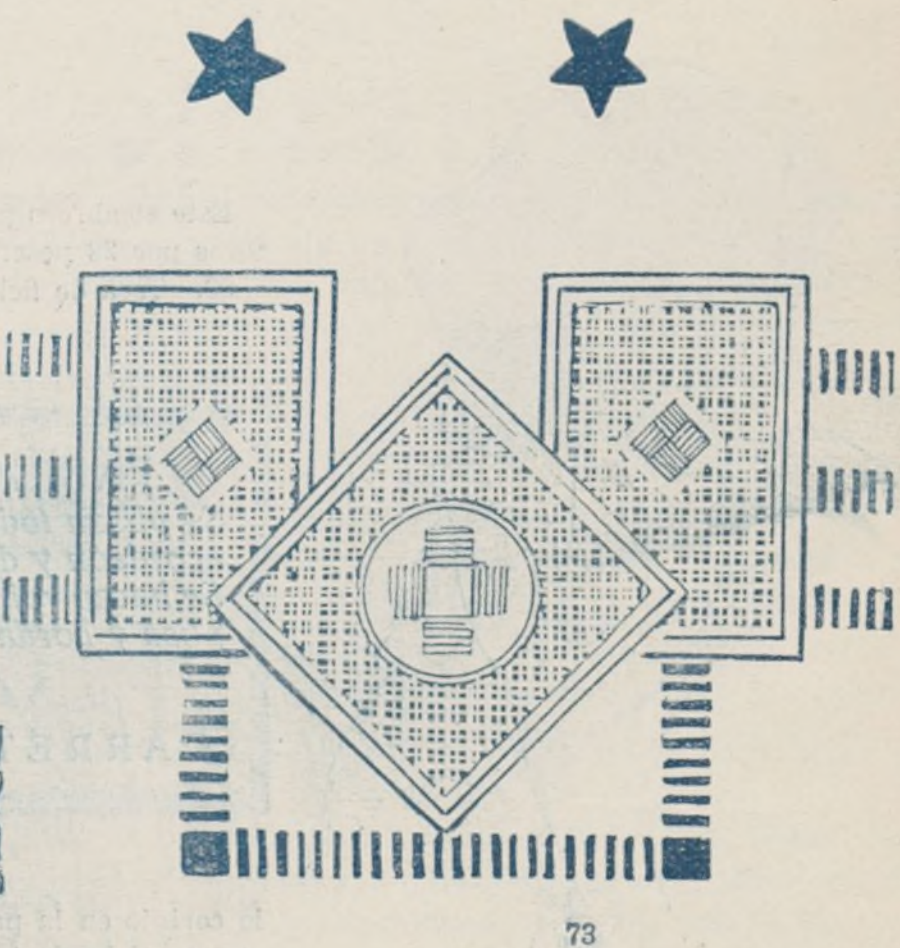
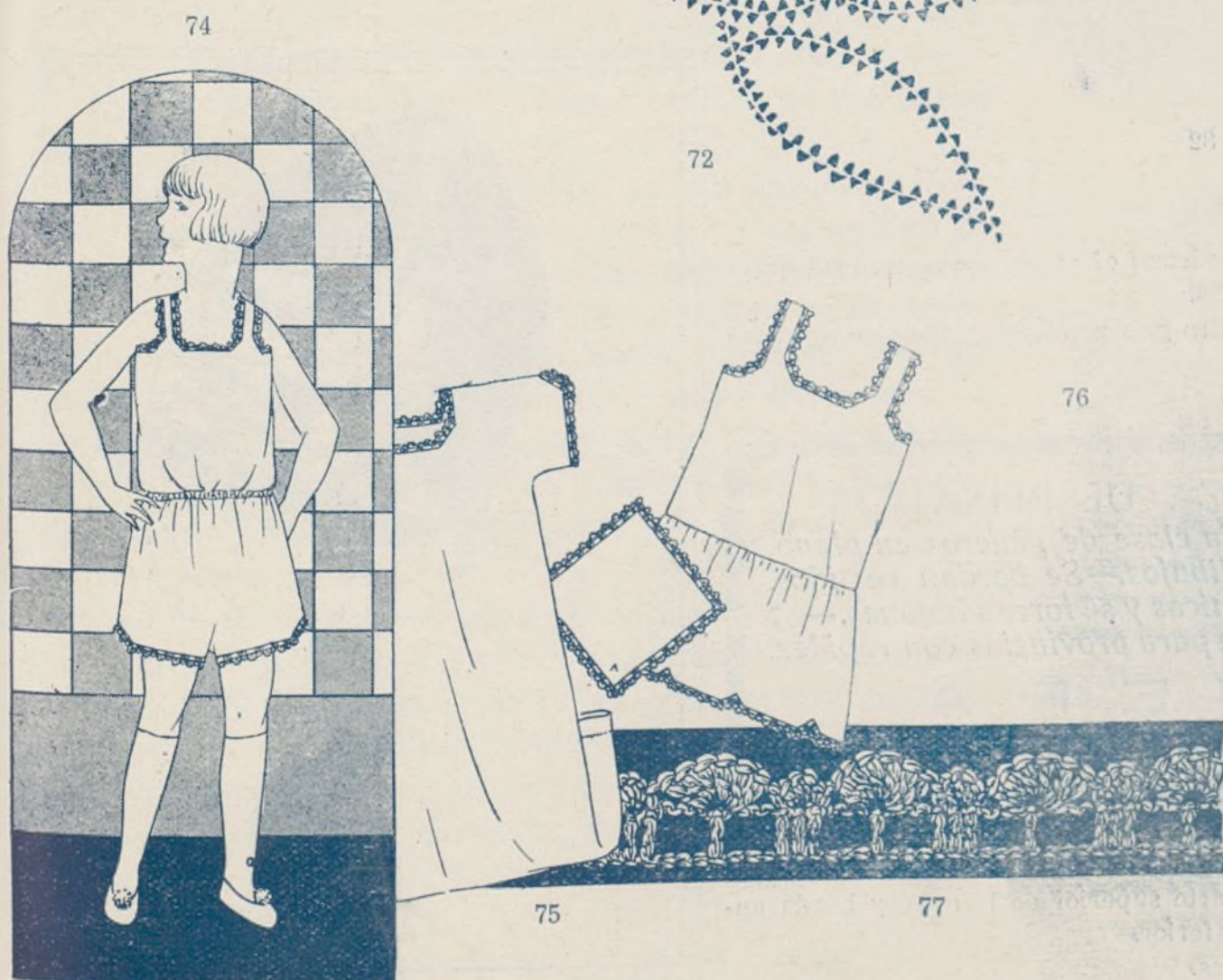
Terminado, 13 pesetas.

76. Combinación.

Cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 13 pesetas.

Terminada, 15 pesetas.

77. Muestra del piquillo, 1,50 pesetas.





SOMBREROS



78

78. Sombrero de fayetina color beige, bonitamente drapeado y ala pequeña caída, con fantasía de perla; muy sobrio y elegante.

79. Sombrerito de fieltro rosa antiguo, bordeado de terciopelo color Bordeaux el ala y gracioso lazo en el lado derecho.

Es muy lindo y muy propio para jovencita.

Precio, 30 pesetas.

80. Sombrero de fieltro beige; copa apabullada y ala levantada delante, con cinta de igual tono, que la rodea y se cruza en el lado izquierdo.

Precio, 26 pesetas.

81. Sombrero de terciopelo, adornado con flores.

82. Sombrero de fieltro color Habana, con ala detrás graciosamente levantada, con hebilla de marfil sobre la copa aboinada.



79

80



81

ble; va rodeada de una cinta de tono más oscuro y broche fantasía prendido sobre dos lazadas que suben hasta el final de esta graciosa y amplia copa.

Un bias bordea la copa y nos da el aspecto del ala un poco vuelta.

Precio, 29 pesetas.

85. De copa alta, en terciopelo marino y cinta pirograbada y fantasía de hojas de terciopelo y piedras.

Precio, 43 pesetas.



82

83

Este sombrero podemos ofrecerlo a nuestras suscriptoras por 28 pesetas.

83. Toca de fieltro gris perla, con bieses de terciopelo.



84

FABRICA DE PLISADOS
Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se torran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

VERA
CARRETAS, 9.—MADRID

lo corinto en la parte superior de la copa, y banda ancha en el borde inferior.

Precio, 31 pesetas.

84. Toca en fieltro color amaranto; copa alta y flexi-



85

Lea usted las obras de

Baronesa de Orczy

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.

La instrucción del sumario de la Cheloesea fue larga y laboriosa; extremando el celo para descubrir todos los culpables de la vasta empresa se corría el peligro de tropézcar con algunos grandes personajes, cuyas relaciones con la Banca aparecían sospechosas; y evitando este peligro exponíase el juez a dejar impunes ciertas apariencias de delito.

Había una víctima: Geoffroy; y todos, culpados o inocentes, descargaban sobre él toda la responsabilidad de esta «aventura», y sus mismas vacilaciones y sus incorrecciones al de-

misterio.

—Basta por hoy con esto; ya seguiremos dilucidando este impendio:

El conde quiso protestar nuevamente; pero el juez se lo privadas.

nación y de favorecer al enemigo para hacer o rehacer fortunas ilustre y más o menos rigurosa, el delito de empobrecer a la gir, encubrir con la apariencia de una genealogía más o menos entre gentes del pueblo ni entre aristócratas está permitido ditiones; y la Cheloesea era eso, más que eso, peor que eso; y ni —Pero es que una casa de Banca no es un salón de recepción moral ne debe haber siquiera asomos de sospecha.

que viven en el mismo medio y que han recibido exquisita educación de condición igual, que pertenecen a orígenes semejantes, de gran posición social, aristocrática en su mayoría; entre gen—Mi Consejo de Administración estaba compuesto de hombres bien a su interlocutor.

pidió y tan violento como el gesto de montarse los lentes para ver A esta palabra Geoffroy se irguió: el impulso fue tan ransu confiada a su dirección.

insuficiente como la que usted revela haber hecho en la empre-

guridad y de confianza en Dios y de desdén hacia los hombres de ser sorprendida despojándose de aquella máscara de amigos de los días buenos»; pero al verse sola, cuando sin peltación al ver el total abandono en que las dejaban sus «buenos Ante la madre, María Rosa disimulaba la angustia y la indig-

Las noticias que recibía de Saint-Heraye tampoco le confortaban; apesadumbradas por la inexorabilidad de los hechos, Ginevra y su hija habíanse refugiado bajo el viejo techo familiar, junto a la admirable mujer que en la misma prueba descubría fuerzas insospechadas y salvadoras.

—Bah. ¡Todo se arreglará!

las más anhelantes interrogaciones: optimismo indolente que en otros tiempos hacía responder a diendo poco a poco su serenidad, su confianza en el porvenir, el había sido interrumpida por ninguna visita—Geoffroy iba per-

Bajo el régimen deprimente de la prisión—cuya soledad no

del Mal.

perdido, sin embargo, la noción vigorosa y exacta del Bien y Era una frase frecuente en su conversación y que revelaba niente jamás.

—Excepto cuando es cuestión femenina, un Saint-Heraye no siquiera, cuanto más de adoptarlo.

¿Un sistema? ¡Pobre Geoffroy! Era incapaz de quererlo un peligroso y contraproducente sistema.

culpabilidad. No he llegado ni llegaré a convencerte de que sigue colega—; parece complacerse en hacer resaltar cada vez más su —Mi cliente me desespera—llegó a decir su abogado a un esas acusaciones concentradas en él.

clarar en los interrogatorios era propia para justificar todas

ya he decidido, pero quiero revelarte a ti de qué se trata—porque con ello tu porvenir queda sacrificado definitivamente.

—Se trata de pagar cuanto podamos—poco desgraciadamente—de las deudas contraídas por tu padre. Mi fortuna ya había quedado muy mermada: con esto será la ruina total, la pobreza, la necesidad de trabajar para vivir. Yo, al fin, soy vieja y sufriré por poco tiempo; pero tú... ¡pobre hija mía!, tú...

La emoción truncó la frase; después de una penosa pausa pudo proseguir:

—Sobre ti recaerán graves deberes, pesadísimas tareas: consolar y cuidar a la madre enferma, consolar y sostener en la desgracia a tu desgraciado padre... Bien sabe Dios lo que yo he hecho para asegurar tu porvenir, pero... Dios no ha bendecido mi designio... Acepta—como yo—su Santa Voluntad. Quizá un día el horizonte se esclarezca para ti y brille en tu alma el sol del consuelo supremo y acaso, ¿por qué no?, la felicidad que mereces... Y ahora, cumplamos con nuestro deber; y que nuestro supremo sacrificio sea consumado.

Y en efecto lo fué.

Aquella misma mañana abuela y nieta fueron a visitar al notario; Saint-Heraye, la casa familiar—evocadora de la vida entera de la abuela y de la suave niñez de la nieta—fué entregada inmediatamente a sus compradores mediante un sobreprecio; y los otros capitales que la señora Lamothe Saint-Heraye había logrado conservar fueron entregados al juez para responder de las inmensas deudas de la Cheloesea: una gota de agua en el océano.

El notario quiso hacerla desistir de su inútil abnegación, y a todas sus observaciones supo responder; alegó, en fin, el porvenir deshecho de María Rosa, y a esto replicó sencillamente:

—Dios proveerá. Mi nieta, como yo, tiene el supremo valor de sufrir todo lo peor de la vida; y en cambio se morirá teniendo

Al fin, a través de todas las falsedades y de todas las exageraciones, de las reticencias, de las murmuraciones y de los supuestos—llegó a destacarse casi exacta la historia del asunto de la Cheloesea; y un día un «órgano oficioso» publicó el resumen un poco brutal, pero riguroso, en el que no figuraban ya los nombres de algunos otros personajes, cuya tolerancia pasiva—activa complicidad según los recalcitrantes—había hecho posible los manejos delictivos de la Banca Cheloesea.

Geoffroy había cometido una loca torpeza, tratando de arruinar a «Herchebert y compañía»; se necesitaba una extraordinaria ignorancia de la realidad para pretenderlo. El pensaba—y solía decirlo en una frase de literatura frívola—que la empresa Herchebert—como el ídolo bíblico—tenía los pies de barro y que sería muy fácil derrumbarlo; pero los pies de la estatua eran de firme acero y los golpes de Bolsa no la conmovieron en su seguro pedestal.

Todo el proyecto agresivo del conde de La Mothe de Saint-Heraye había quedado limitado a lo que era: una tentativa absurda y grotesca si el señor Herchebert, por una de esas frecuentes indiscreciones mundanas, no llega a conocer los verdaderos motivos, los móviles secretos y la finalidad pretendida. Atacándole a él, a su empresa, tratábase indirectamente de destruir la felicidad de su hija; se buscaba su ruina para que el matrimonio proyectado con Carlos Pilgard quedara truncado; y entonces el

todo resultaba una gravísima serie de delitos de lesa patria. Cuando Geoffroy supo de modo concreto las acusaciones que se le imputaban tuvo un sobresalto de indignación. Con la torpeza del ciego que bruscamente recobra la vista, protestó, gritando su inocencia que no acertaba a defender, parapetado detrás de vacilantes y contradictorias negociaciones y afirmaciones. —Yo no he sabido nada. No se me consultaba. Se obraba a espaldas mías. Todo se hizo mientras yo estaba en el frente luchando por la patria; lo hizo el subdirector; yo tenía en él ciega confianza y me ha traicionado. Esto es todo... toda la verdad, y yo soy inocente.

En vano le argumentaba el juez que tan total ignorancia era inexplicable; que un director responsable no deja así a la buena voluntad de otra persona la solución de tan trascendentes asuntos, y que, en contradicción con sus declaraciones, estaba su propia firma estampada en algunos de esos contratos delictivos. Sólo acertaba a responder así:

—Señor juez, yo hacía lo que hace todo el mundo, firmar todo lo que se me daba porque yo lo creía bueno, confiado en los demás.

—Entonces, ¿por qué durante su tiempo en campaña no otorgó usted un amplio poder de gestión a quien de todos modos obraba tan libremente?

—Porque nunca me lo pidieron.

Era verdad. Berchoux nunca había solicitado una delegación de funciones, ya que era preferible actuar a cubierto de responsabilidades que pesarian así siempre sobre el gerente. Pero era extraordinario, estupefaciente que nadie se dejara engañar hasta esos extremos.

—Verdaderamente—dijo una vez el juez instructor—cuentan mucho trabajo llegar a comprender y a creer en una inexplicencia tan misteriosa como la de usted y también que un Consejo de Administración acepte sin protesta una gestión tan

ores—se encontraba débil, vencida, desesperada ante todas esas minucias—síntomas trascedentes de grandes causas—que habían sido su vida, galvanizada por la conciencia de su utilidad, la abuela era la más fuerte de aquellas tres débiles mujeres desgraciadas; con la frente erguida, la serenidad en su persona y la fe milagrosa que tenía, hacia frente a las iras del Destino.

—Dios no abandona a sus criaturas—solía ella decir en los momentos críticos de desfallecimiento para animarse a sí misma; y así batallaba sin descanso y conñada, a pesar de todo: era ella la primera que recibía las constantes noticias malas: las reclamaciones, las sospechas, las injurias y todo lo recibía y lo sufría resignadamente, elevando a Dios su voluntad.

Refutando todas las falsedades daba a los propios enemigos la impresión de que sobreviviendo al cataclismo milagrosamente, persistían ciertas virtudes dignas de admiración. Acaso éste fué el único motivo de no ser lapidada por la reprobación de las gentes del país, como lo eran por la horda de la ciudad que en los periódicos reclamaba «castigo energético, adecuado y ejemplar para el culpable».

Aquella altivez y aquella dignidad majestuosas a través de las que adivinabase el profundísimo dolor provocaba la conmoción y el respeto de la comprensiva gente aldeana.

La heroica abuela enseñó a la nieta en estas circunstancias que la verdadera religiosidad no es la que en las horas amables de la vida se estuma en demostraciones externas, sino la que en los momentos supremos sabe humillarse, resignándose y

M. R.—El tarse de dos extiende el termocauterizos nacaran dan por el r que no se ex miento los to la acción del lección de LA cadas amplia le puede ren muestras po

RIOJANA.— que se escrib ramos esencia dice, es uste eche esos tra colección de da transform tras para col de los dos s trajes.

D. H.—Pa bordados a c siones, y se sencillos, en

MARIQUIN.— ció intoxicac Creemos lo co, si no lo h se a régimen do toda clase rojos.

D. V.—Pa emplearse te tonas econó bre y cordo disimulado pueden ser c dondas, oval llevar un t Dentro de es dalidades mu

DORITA.— «Agua Ondu por numeros raría usted peligros que cabello.

S. D.—Re sifigativo. Va

Q. Q.—Coi minación del mero recibim mos su orden coradas con avise con un

R. L.—El una decena. po y dos de trucciones.

Bebé.—An naturaleza, las afirmacio de antemano un documet ciable.

B. E.—Pr le rogamos r

D. M.—No blemente en tonos de los de ofrecer, s gar las faldas por uno de detrás.

Correspondencia particular

M. R.—El pirocromo en terciopelo puede pintarse de dos formas: al pastel, en cuyo caso se extiende el color por el derecho, y la labor del termocauterio es menos vistosa y produce menos tonos nacarados, o con colores líquidos, que se dan por el revés, utilizando un mordiente para que no se extiendan. Con este último procedimiento los tonos son más intensos, resultando de la acción del fuego mayor brillo y reflejo. La colección de LA MODA ELEGANTE tiene publicadas amplias explicaciones sobre esta labor. Se le puede remitir aparato, colores, mordiente y muestras por unas 110 pesetas.

RIOJANA.—Algo puede usted deducir de lo que se escribe en nuestras «crónicas». No esperamos esenciales variaciones. Puesto que, como dice, es usted muchacha «arregladita», no deseché esos trapillos en buen uso, y en nuestra colección de figurines hallará alguno en que pueda transformar los que posee. Si nos envía muestras para color, se le puede ofrecer la confección de los dos sombreros, que armonicen con sus trajes.

D. H.—Para ese uso resultarán muy bien unos bordados a cadeneta o plumetis. Díganos dimensiones, y se le puede remitir dibujo de asuntos sencillos, en tamaño natural.

MARIQUILLA.—Por lo que dice usted, padeció intoxicación y no se sometió a tratamiento. Creemos lo más prudente consulte con el médico, si no lo ha hecho, y no le perjudicará ponerse a régimen lácteo principalmente, suprimiendo toda clase de excitante y carnes y pescados rojos.

D. V.—Para esas pantallas modernas pueden emplearse tejidos de seda estampados; hasta cretonas económicas. Precisa un armazón de alambre y cordones para colgar, con los cuales va disimulado el flexible conductor. Las formas pueden ser diversas: cuadradas, poligonales, redondas, ovaladas, etc., y cada una de ellas puede llevar un transparente en la parte inferior. Dentro de estas formas puede afectar otras modalidades muy diversas.

DORITA.—Creemos le convendría mucho el «Agua Onduladora», usada con éxito completo por numerosas lectoras de esta Revista. Se ahorraría usted la molestia de las tenacillas y los peligros que las mismas pueden ocasionar en el cabello.

S. D.—Remitimos la colección de colores y el fijativo. Va facturado al punto que indica.

Q. Q.—Coincide su carta, sin fecha, con la terminación del «trousseau». A la par que este número recibirá el talón probablemente. Esperamos su orden para encargar cajas de dulces, decoradas con grabados artísticos. Conviene nos lo avise con unos quince días.

R. L.—El arreglo de sus nenes estará antes de una decena. Los abriguitos son dos de entretiempo y dos de invierno, según sus últimas instrucciones.

Bebé.—Antes de tomar una resolución de esa naturaleza, debe usted enterarse fielmente de las afirmaciones del anónimo. No teniendo usted de antemano indicios de la veracidad del mismo, un documento de esa clase nos parece despreciable.

B. E.—Próxima a terminarse la mantelería, le rogamos nos diga adónde se le manda.

D. M.—No esperamos que varíen considerablemente en la próxima estación invernal los tonos de los tejidos. La moda, poco variada, ha de ofrecer, según parece, la tendencia de alargar las faldas de manera algo asimétrica, o sea por uno de los lados, y aun por delante o por detrás.

LEJANIAS.—La combinación de los colores amarillo y rosa resulta, para ese traje de punto, de extremada delicadeza, y doblemente en lo que se refiere a los vestiditos de niño, en los que hay una mayor libertad de interpretación; además, esos colores son de los más lavables. De todas maneras, debe usted utilizar el procedimiento de lavado de lanas que se dió a conocer en esta Revista en uno de los números del verano último.

J. M.—Por mucho que queramos complacerla no podrá estar el «trousseau» antes de mes y medio, a partir de la fecha en que usted haga su aceptación en firme por carta particular, en la que rogamos incluya sello, pues este pequeño detalle, que nada significa para cada una de ustedes, a esta Administración le supondría muchos cientos de pesetas al mes.

F. L.—El «trousseau» de usted va tocando a su fin y esperamos quede terminado en unos quince días. Cumplimos así su encargo de darle frecuentes noticias en esta Sección. Ya puede, pues, darnos sus instrucciones para catálogos de muebles, especialmente en estilo y precios aproximados. Es muy interesante en este caso el que nos remita un plano de su futura casa, con el destino de cada una de las habitaciones; así, el presupuesto será más aproximado. Suponemos que no tendrán inconveniente los muebles en remitirle muestras de maderas y decorado, puesto que ustedes no pueden elegir los objetos directamente, y hemos de conseguir también un contrato para garantía de ustedes.

U. L.—Para terminación de la canastilla sólo falta que nos manifieste el color combinado con el blanco en que quiere usted los adornos. Son los más frecuentes el rosa o el azul. Díganos también a qué estación se ha de facturar.

UN AFICIONADO A PINTURA.—No es indispensable el uso de la piedra pómez para esas manchas que le ocasionan sus aficiones. Existe el jabón llamado de «mecánico», con el que salen en el acto todas esas manchas, por muy rebeldes que se presenten al jabón ordinario, y producen su efecto con gran rapidez.

YO.—Esas oposiciones se están verificando precisamente en la actualidad y tocan a su fin. Se espera el anuncio de otras para mediados del año próximo. Conocemos, desde luego, una academia acreditada en lo que se refiere a la preparación de Telégrafos, y si lo desea le pondremos en relación con ella.

P. P.—Podemos asegurarle que todos sus encargos estarán dispuestos antes de embarcar para Tenerife, donde se le seguirá mandando el periódico a las señas que nos indique. Tenga usted en cuenta que falta casi un mes para que expire el plazo que se le dió. Celebramos que haya quedado complacida con el primer envío.

AMELITA.—Aunque tenemos algunas existencias de «Forcina», es mayor aún el número de pedidos y, al efectode servirlos, tenemos ya en camino una gran cantidad del mencionado depilatorio mecánico; no retrasará el pedido de usted ni el de otras muchas lectoras que lo están esperando, más de cuatro o cinco días.

N. T.—Si desea usted un decorado de gabinete de confianza verdaderamente elegante y serio, y compatible con lo que está de moda, le aconsejamos que el apizado de los muros lo elija en un tono azul oscuro a listas anchas, combinado con verde, o mejor aún con gris; un zócalo de azul más vivo, sin ofrecer estos dos tonos de azul y el gris o verde grandes contrastes. Los muebles de maderas oscuras, con un tapizado que armonice con los muros, y la in-

dispensable cama turca, si fuese posible de igual tapizado que las paredes. En los demás decorados y bordados de los distintos elementos de la habitación, cuanta más sencillez, mejor: puntos muy sencillos y poco tupidos. Si prefiere usted un decorado más alegre, y también en consonancia con el gusto moderno, son los papeles imitación a tejidos finos, estampados de flores grandes de colores bastante contrastados. En este caso los muebles deberán ser de maderas claras y la cama turca igual, o lo más parecida posible, al papel de las paredes. Con mucho gusto le proporcionaremos todos estos materiales, previo envío de muestras y precios. Sería preciso para ello saber las dimensiones de la habitación y las de los huecos.

UNA DE LUARCA.—Lo más general es que los trajes de novia sean blancos o negros, con velo blanco y zapatos del mismo color del traje. No es extraño ver en la actualidad ceremonias de esta clase en que la protagonista lleva traje de calle elegante y con sombrero, zapatos en consonancia con el vestido y guantes blancos. Estas suelen celebrarse por la tarde. La madrina acompaña a la novia y el padrino al novio, hasta después de la ceremonia, en que los novios, acompañados de personas de su intimidad, salen de la iglesia juntos a retratarse, para acudir luego a acompañar a los invitados a la comida, te, etc., que se celebra.

R. J.—Le rogamos nos acuse recibo del juego de pañuelos y mantelería; puede usted tenerlos en su poder hace más de diez días. Las otras dos mantelerías y la colcha dibujada saldrán antes de otra decena. Nos satisface que quedas tan contenta de la primera remesa que se le hizo.

F. D.—Nuestro desinterés nos permite aconsejarle que ese catálogo debe pedirlo al representante de la marca en esa plaza, pues siendo puerto franco ha de ahorrarse cientos de pesetas. Quizá usted ignorase esa circunstancia.

V. D.—Con las semillas le remite la casa las instrucciones necesarias sobre la época de siembra de cada una de las plantas. Desde luego le aseguramos que ninguna llegará tarde, según nos manifiestan.

BEBE.—La pasta de cerámica que puede hacerse en casa consiste en preparar una mezcla en la que entran tierra blanca, cola de conejo y papel de seda muy recortado, que se unen en las porciones debidas. En la cola, algo diluida, se echa primero el papel para que se deshaga, y por último la tierra. La pasta formada es susceptible de moldearse y hacer las piezas del objeto, que se pegan con cola, dejándolas secar unos días, al cabo de los cuales se pinta el objeto al óleo y se barniza con barniz cristal o se aplican directamente pinturas de esmaltes de esta clase. Dado lo reducido de esta Sección, no podemos ser más extensos.

F. U.—El medio litro de «Loción Onduladora» que reclama ha debido cruzarse con su carta. De no recibir aviso en contrario interpretaremos su silencio por un acuse de recibo.—Para los pañitos en que extender la «Forcina», sirve cualquier tela blanca y tupida, como la que llevaba el bote que se le remitió. No se trata de ninguna tela especial, y evita usted de esta manera un gasto perfectamente inútil. Cuando termine usted la primera serie de aplicaciones tendrá que repetir la depilación al mes, en que aparecen pelillos de nueva formación. Por lo demás, ya ha experimentado usted la eficacia del producto.

LA SECRETARIA.

Fuera canas

Brillantina India

SIN TEÑIRLAS
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Una prueba de
vigor es una
prueba de salud

Un niño robusto y sano no sólo constituye el orgullo de la madre, sino su esperanza en el período del crecimiento. Atajar la debilidad y la inapetencia es defender al niño de las crueldades del raquitismo, escrofulismo y tuberculosis ósea.

**El Jarabe de
HIPOFOSFITOS
SALUD**

es el más apropiado para combatir estas enfermedades y el que más eficazmente estimula el apetito y tonifica el organismo.

Cerca de 40 años de éxito creciente.

Aprobado por la
Real Academia de Medicina.

Pedid SALUD.

Rechazad imitaciones.

La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoyerro, Médico de la Inclusa de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Organizador:

D. Eduardo Villegas
Catedrático.

Precio de cada volumen: 4 pías.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA
Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid



MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA
Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.
Augusto Figueroa, 8.—MADRID

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID

Correspondencia particular

OTELLO.—Ya pasó para nosotros la edad de esas intensas emociones pasionales que dan lugar a hondas catástrofes de sensibilidad... que pronto se apaciguan y «aquí no ha pasado nada». Así, que nuestro consejo es que no se deje usted llevar por esas deducciones y confíe al factor tiempo que le descubre la verdad para obrar con mejor conocimiento de causa. Ya ve que, como usted desea, somos muy discretos al contestarle, y quedamos agradecidos de la confianza que deposita en nosotros.

RITILLA.—Repase nuestra Revista, en su colección del presente año, y vea si las aplicaciones del «Agua» o «Loción Onduladora» son las que le convienen para el logro de sus deseos. Evitará usted los perjuicios de la tenacilla, y por muy rebelde que sea su cabello llegará usted ondularlo, dándole aspecto completamente

natural. Un litro vale 15 pesetas, y medio, 9. Más los gastos de todo encargo que se nos encomienda, que son 2,50 pesetas.

UNA RUBIA.—Teniendo usted un abundante pelo de tono aceptable, tendiendo a castaño, creemos debe resignarse con el y no tratar de modificar el color. Precisamente siendo usted de color claro, ese tono de su cabello ofrece mayor contraste con su cutis. Si a esto añadimos el que usted debe ser bonita, aunque no lo dice, debe dejar a la obra de Dios que se conserve como Él la hizo. Por lo tanto, si usted no insiste, nos abstendremos de recomendarle ningún producto para transformar el tono de su cabellera. Lo que sí debe hacer es conservar su lozanía de los veinte años que tiene, siguiendo los consejos de nuestro entusiasta colaborador el «Doctor Vidavella».

VISTOSILLA.—Probablemente en el presente número, y en el próximo, hallará usted, en la sección de vestiditos de niño y lencería algo de lo que solicita. Si le agrada, puede mandársele

dibujado en las dimensiones que desee, con el material que haya de gastar. Esperamos sus instrucciones.

PRIMERIZA.—No creemos que los vestiditos de niños, a la inglesa, perjudiquen a nuestros bebés, como lo prueba el hecho de que en España ya hace tiempo que se ha extendido considerablemente esa costumbre y la mortalidad de la infancia ha disminuido. Claro está que no atribuímos lo grato de esta favorable evolución al hecho de variar de sistema de vestido a los niños, pero sí queremos afirmar que, además de comodidad, las indumentarias infantiles a la inglesa no ofrecen esos peligros que usted supone para su futuro nene. Un médico especialista estará, desde luego, más autorizado que nosotros para decir la última palabra. Si después que usted medite su elección, nos sigue creyendo útiles, puede proceder al rápido encargo de la canastilla, por si los acontecimientos se precipitan. De aquí a fin de año no ha de sobrar mucho tiempo.

Ayuntamiento de Madrid

Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)

	Pesetas.
MATILDE AIGUEPERSE	
La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere, Kerdelek puede...	4,00
MATILDE ALANIC	
El milagro de las perlas...	4,00
LUISA M. ALCOTT	
Las cuatro hermanitas...	4,00
JEANNE DE COULOMB	
Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00
M. DELLY	
En las ruinas...	4,00
RIDER HAGGAR	
El collar de Wanderer...	4,00
L. DE KERANY	
El yugo de amor...	4,00
MARYAN	
La sortija de ópalo. (Segunda edición.)...	4,00
Un nombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
La corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirstedon...	4,00
La gran ley...	4,00

Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	1,00
La señorita Kervallez...	1,00
La florida...	1,40
Los tutores de Mérie...	4,00

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	4,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M....	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gaviñanes...	1,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa...	4,00
------------------------	------

OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal...	4,00
--------------------	------

Lea usted, que le interesa

PARIS Y BERLIN

Grand Prix et Médailles d'Or.

"ROSAS Y CLAVELES"

COLONIA :: LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran firmeza y originalidad.

Rhum Belleza

A base de nogal.

Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).



No dejarse engañar y exigir siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter

Basta una sola aplicación para

que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables.

Pídala NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO.

Es la mejor, más práctica y más económica.

—Cremas y polvos.

CUPÓN

♦♦♦

La suscriptora D.^a

de

provincia de solá

cita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS NUEVE TOMOS DE

LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid



UN HERMOSO SENO

GRACIAS A LOS METODOS EXUBER

LO QUE LA NATURALEZA NO OS HA DADO, LA CIENCIA PUEDE PROCURAROS

Un hermoso seno es el atractivo incomparable de la mujer, es una cosa rara, pero en lo sucesivo es realizable para ustedes.

De todas las partes del mundo recibo cartas de agradecimiento por los resultados fantásticos obtenidos con mis métodos EXUBER BUST DEVELOPER y EXUBER BUST RAFFERMER, el primero para el desarrollo de los senos (desenvolvimiento), el segundo exclusivamente para la reforma de pechos abismados por enfermedad, por fatigas o por la maternidad (fortalecimiento). Estos resultados han sido obtenidos en el espacio de muy poco tiempo, sin tomar sin resultado drogas, siempre dañosas, y sin masajes fatigosos.

Si tenéis ocasión de admirar una jovencita o una señora poseyendo un busto perfecto, y que posee encantos incomparables, dígame usted bien que muy de frecuente esto es debido a uno de mis dos métodos, hoy universalmente reconocidos y estimados.

Si ha vacilado usted hasta hoy de imitar a esas personas, no lo difiera más, diríjase a mí con toda confianza refiriéndose a este periódico, y recibiréis gratis en absoluto su envío, y sin signo exterior, un libro explicativo concerniente a vuestro deseo, a menos que no prefiráis venir a consultarme personalmente, sin ningún gasto ni compromiso para ustedes.

OPINIÓN DE LOS DOCTORES

Los doctores D. JOSE ARELLANO, D. RICARDO RASO, DON MANUEL VAZQUEZ, de Almería; D. EMILIO GUTIERREZ, de Santa Fe; D. JOSE MANZANO FERNANDEZ, de Gádor; DON J. URDIALES GOMEZ, de Roquetas; DR. TRIFONOFF, DOCTOR CEGGALDI, DR. VERGNES, DR. GAUTHIER, de París, etcétera, que ensayaron los métodos en muchos casos, han reconocido su verdadera eficacia y los recomiendan a los clientes que los necesiten.

VALE GRATUITO

Las lectoras de LA MODA ELEGANTE recibirán por correo, bajo sobre cerrado, sin membrete exterior, detalles del método de Mme. HELENE DUROY. (Táchese con una raya el método que no interese.)

DESENVOLVIMIENTO :: FORTALECIMIENTO

Nombre.....
Dirección.....
ENVIARLE hoy mismo a Mme. HELENE DUROY, Div. 5 y 2 P., rue de Miromesnil, PARIS (8). Franquear con sello de 40 céntimos, incluyendo sello para contestación y firmando muy claro.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIE, Farmacéutico, 45, rue de l'Échiquier, Paris (10°).

El frasco con noticia, 7,50 pesetas.

Agencia general para España: Productos Ratie, Balmes 87.

Ventas en Madrid: Farmacias GAYOSO, BORELL, Barcelona: VILADOT, SEGALA, Vicente FERRER, AUSA, etc. Bilbao: BARANDIARAN. Valencia: GAMIR. Sevilla: Farmacia del GLOBO, GOROSTEGUI. Zaragoza: RIVERO y CHOLIZ. Cartagena: RUIZ STENGRE. Oviedo: Drogueria CENAL. Murcia: Centro Farmacéutico. Albacete: Matarredona Hermanos. Santander: Perez del MOLINO, y en todas las principales farmacias.



Un famoso astrólogo

hace una oferta notable

Le dirá
GRATIS



¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones,

ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc.

Franqueo para Francia: 40 cent.

A. E.



ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El mas activo y economico, el unico inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

COMPRE USTED EL LIBRO

'LAS TRES COCINAS,'

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética
(7.ª edición).

por MARIA LUISA ALONSO DURO

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION

PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoeados, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El unico producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar a la salud. Ratie, pharm., 45, rue de l'Échiquier, Paris. — Un frasco, remito por correo, enviando 7,50 pesetas en lib. an. as o sellos a Product. Ratie, Balmes 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm. Gayoso, Arenal, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.



FAJAS

: Corsés:

Sostenes

JUSTO

Carmen, 10

: MADRID



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan
VINO y JARABE **DESCHIENS**
a la Hemoglobina PARIS